

Estrategias de diálogo y reflexión en torno a procesos de recuperación y a metodologías de
intervención del daño psicosocial al interior del programa de trabajo social en la

Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S

XIMENA ALEXANDRA BUSTOS MELO

ID 000240649

ASESOR: LILIANA CASTRO

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS C.R.S
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
BOGOTA
2014

Nota de Aceptación

Presidente Jurado

Jurado 1

Jurado 2

Bogotá D.C. 14 de mayo de 2015

A DIOS, por darme el don de la sabiduría durante todo el proceso de mi carrera, a mi madre y hermano por el apoyo incondicional, por creer en mí y hacer este proyecto más fácil, a mi padre que desde el cielo me fortaleció y no me dejó desfallecer ni perder el horizonte y porque hizo que mi esfuerzo hoy culmine positivamente y sea mi vocación que me permita en adelante desempeñar mi profesión con amor entrega y dedicación.

XIMENA ALEXANDRA BUSTOS MELO

AGRADECIMIENTOS

Gracias a todos los docentes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S que día a día contribuyeron en mi proceso de formación, en especial aquellos que aportaron de manera directa sus conocimientos y se preocuparon porque lo enseñado trascendiera más allá de un aula de clase, mil y mil gracias.

A mis asesoras, la trabajadora social Liliana Castro por su dedicación y disposición, a la antropóloga Luisa Ramírez, quien al final de mi proceso se desvincula de la Universidad, pero que siempre tuvo el tiempo para apoyar mi proyecto de investigación, ayudando a orientar con empeño este trabajo.

Tabla de contenido

Tablas	6
Resumen	7
Abstract.....	8
Introducción.....	9
Capítulo I.....	12
Planteamiento Del Problema	12
Delimitación	13
Planteamiento	15
Formulación	17
Objetivos.....	17
Objetivo general	18
Objetivos específicos.....	18
Marco teórico	19
Estado del arte de la investigación:	19
Marco Epistemológico	21
Marco conceptual	24
Metodología	27
Diseño metodológico.....	28
Instrumentos de investigación.....	30
Proceso a seguir.....	33
Capítulo II: Reconociendo voces.....	35
Impactos en el proceso de recuperación: una mirada desde el territorio.	38
Impactos en el proceso de recuperación: una mirada desde lo socioeconómico.	42
Diálogo y reflexión	45
Capítulo III: diálogo con Docentes.....	48
Análisis DOFA	49
A manera de síntesis	57
Capítulo IV: Un diseño constructivo.....	58
Contexto necesario.....	59
Diseño de estrategia	62

Conclusiones.....	68
Referencias	71

Tablas

Tabla 1. Síntesis de entrevistas según criterios DOFA. (Elaboración propia).	50
Tabla 2. Síntesis dimensión territorial- socioeconómica. (Elaboración propia)	60
Tabla 3. Síntesis de debilidades del T.S. (Elaboración propia).....	61
Tabla 4. Estrategia comunicacional visual. Parte I.....	64
Tabla 5. Estrategia comunicacional visual. Parte II	65
Tabla 6. Estrategia comunicacional dialogante. Parte I.....	66
Tabla 7. Estrategia comunicacional dialogante. Parte II	67

Resumen

El resultado de investigación que se presenta bajo el título “Estrategias de diálogo y reflexión en torno a procesos de recuperación y a metodologías de intervención del daño psicosocial al interior del programa de trabajo social en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S” inicia con la definición de un problema central enmarcado en el posicionamiento de la categoría daño psicosocial en las prácticas de intervención social del trabajador/trabajadora social. A partir de allí se enfoca por un lado, la recuperación psicosocial del daño, como proceso que necesita ser evidenciado de manera directa por el trabajador (a) social, situación que se propone abordar mediante la exploración de relatos y narrativas desde las propias víctimas del conflicto; por otro lado, se enfoca en diagnosticar debilidades y fortalezas del programa de trabajo social en lo que tiene que ver con la formación del profesional en estos procesos de intervención y, por último, se desemboca en el diseño de estrategias que posibilitan generar diálogos abiertos y continuos, así como reflexiones al interior del programa en los que el daño psicosocial es la categoría de análisis.

Palabras clave: daño psicosocial, interacción social, dimensión territorial, dimensión socioeconómica, estrategias de comunicación.

Abstract

The research project presented under the title "Strategies for dialogue and reflection on processes of recovery and psychosocial intervention methodologies of damage within the social work program at the Corporation University Minuto de Dios C.R.S " begins with the definition of a core problem framing in positioning psychosocial damage category practices social interaction social worker. From then focuses on one hand, psychosocial damage recovery as a process that needs to be demonstrated directly by the social worker, a situation that is proposed to address by exploring stories and narratives from the very victims of the conflict; on the other hand focuses diagnose strengths and weaknesses of the program of social work in what has to do with the training of professional intervention in these processes and finally empties into the design of strategies that enable generating open and ongoing dialogues and reflections within the program in which psychosocial damage is the category of analysis.

Keywords: psychosocial harm, social interaction, spatial dimension, socio-economic dimension, communication strategies.

Introducción

Esta es una propuesta de investigación que gira en torno al posicionamiento de la categoría del daño desde una perspectiva psicosocial en las prácticas interactuantes del trabajador (a) social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S. Para ello se establecen secuencialmente tres objetivos que constituyen la base sobre la cual desarrollar “*estrategias de diálogo y reflexión en el programa de trabajo social*”. Es decir, el centro de órbita de la investigación son los diálogos y reflexiones que posibiliten escenarios de acción para el trabajador (a) social con víctimas del conflicto armado.

Como preámbulo se asume que el enfoque psicosocial “intenta explicar y entender las respuestas y comportamientos de los individuos en diversas dimensiones: económica, social, política y religiosa” (Abello, 2007, p. 4), el ser es por tanto multidimensional y sus respuestas y procesos de recuperación frente al daño generado por un suceso traumático es diverso. Desde esta perspectiva se enfocan los *diálogos y reflexiones* sobre la interacción social del profesional, pasando en la investigación por un momento de conocimiento directo (objetivo específico 1) a partir de las narrativas de la propia víctima; un momento de diagnóstico cualitativo (objetivo específico 2) a la propuesta teórico- metodológica que ofrece el programa en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S y; finalmente (objetivo específico 3) a la elaboración de una propuesta comunicacional.

Este direccionamiento por objetivos permitió ubicar en esta investigación proyectiva dos elementos: el primero de ellos relacionado con la asimilación (por parte de la víctima) del acto violento, trabajo exploratorio de narrativas que demuestra cómo son múltiples las

respuestas a la afectación del daño en las dimensiones territorial y socioeconómica. Este primer acercamiento genera una base de conocimiento necesario para el ejercicio profesional al representar de forma directa las historias de vida de las víctimas. En el segundo caso, se obtuvo una suma de problemas-fortalezas en torno al programa de trabajo social, un diagnóstico sobre la formación profesional que permite ubicar puntos centrales desde los cuales reflexionar el papel del programa en los procesos de interacción psicosocial.

La sumatoria de ambos elementos (exploratorios) proporciona una base sobre la cual diseñar estrategias de comunicación, visual y dialogante, al interior del programa. De esta forma se propone la exposición de narrativas, así como trabajos de fotografía en torno a este tema, como producto de investigaciones (individuales/colectivas) por parte de docentes y estudiantes; igualmente se proponen diálogos en tres esferas: a nivel cognitivo, con la interacción de teorías y metodologías de intervención; a nivel valorativo, con el fomento de escenarios de discusión entrelazados por el mismo estudiante; y a nivel pragmático, mediante el fomento de prácticas investigativas sobre el problema planteado.

La metodología empleada (que es presentada por capítulo) retoma elementos de la perspectiva de la memoria histórica a partir del reconocimiento de las narrativas del propio actor; desde esta perspectiva se configura un capítulo en el cual el eje de desarrollo son las narrativas presentadas en el programa de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación – CNRR- “Reparar para seguir”, correspondientes a una fuente secundaria sobre la cual evidenciar la multidimensionalidad del ser en su proceso. Un segundo elemento que es retomado, está dado por la etnografía, como estrategia de conocimiento dialogante con el actor que directamente se implica en el problema de estudio; este planteamiento sentó las bases de desarrollo del tercer capítulo, que al proyectar un

diagnóstico sobre el programa de trabajo social, permitió acudir de forma directa a fuentes primarias (en este caso los mismos docentes del programa).

Finalmente se retoma para el diseño de estrategias comunicacionales (objetivo específico 3) un modelo de comunicación visual definido por Jacobson, y un modelo de comunicación dialogante sugerido por De Zubiría. Ambos modelos establecen una relación multidimensional en su desarrollo al hacer confluir factores cognitivos, valorativos y pragmáticos: de esta forma el modelo de Jacobson sugiere mensajes que invitan a la acción directa (función conativa) y a la sensibilidad (función afectiva).

Entre algunas conclusiones a las que se llega con la investigación se encuentra en primer plano el reconocimiento de la categoría daño psicosocial en el reconocimiento de la complejidad de quien es afectado, de sus múltiples contextos y de la acción victimizante; el daño como categoría compleja por su diversidad al ser concurrencia de manifestaciones que no son repetibles o que conjugan sus elementos de forma dialéctica; con ello el individuo se hace diverso también en la forma de asimilación, y diversos también son los instrumentos y herramientas de la intervención social. Igualmente se encontró al enfocar las dimensiones territorial y socioeconómica, una intervención en contextos sociales, psicológicos, políticos, etc., cuyas repercusiones tienen formas diferentes de ser medidas y valoradas por quienes lo padecen y por quienes intervienen.

Finalmente ante las dificultades evidenciadas al interior del programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro regional Soacha, (ubicada en un Municipio en el cual se experimenta alto porcentaje de desplazamiento como efecto significativo del conflicto interno), no se encuentra un desarrollo madurado en la intervención con víctimas del conflicto armado, se ratifica la necesidad crítica de proponer alternativas posibles que emprendan el camino hacia estos campos de la problemática

social, campo que por más es bastante doloroso pero también necesario para el abordaje profesional, necesidad de abordar conflictos sociales que desbordan la naturaleza humanista del individuo, para reconstruir comunidad y vida; necesidad ya que este tema cobra total relevancia en un país desangrado por más de 60 años de conflicto en tanto del mismo se derivan múltiples problemáticas sociales.

Capítulo I

Planteamiento Del Problema

Delimitación

El conflicto social y armado que vive nuestro país hace ya sesenta años, aproximadamente, tiene una larga historia de atrocidades y dolor tras de sí: ha dejado un largo camino de hondas heridas e historias devastadoras para los sujetos que lo han padecido de forma directa. El conflicto supera la estadística, trasciende su cuantificación para encavarse en los imaginarios mismos del sujeto que ha sido víctima, para marcar sus territorios y sus corporalidades (CNMH, 2013), la vida toda se estremece ante un acontecimiento manifiesto de un conflicto que para muchos pareciera sin sentido y para otros es simple negocio.

En este contexto, el sujeto responde de diferentes maneras, asume su condición sociocultural desde diversas perspectivas, vive con el daño de frente o detrás de este, se asume en un camino sin más porvenires o al contrario da apertura a nuevos, las respuestas son tan múltiples, como formas de pensar y vivir existen, no sólo se manifiesta en una condición biológica-corporal, sino cultural-política, la experiencia de dolor que trae el conflicto no tiene una única y cierta definición (Rebolledo y Rondón, 2010), y con ello la intervención de expertos asume un vasto campo de posibilidades en las que se debe primero percibir la complejidad.

El/la trabajador (a) social se posiciona en este escenario, desde un proceso de intervención social en el que las huellas pueden ser profundas y nocivas, y en el que las víctimas objeto del accionar violento reaccionan a este desde diferentes vitalidades; escenarios detenidos en instantes para muchos, multiplicado en posibilidades para otros,

muerte moral o padecimiento, dignidad y búsqueda de verdad son constantes que es posible avizorar en este extenso terreno de interacciones sociales en el marco de lo que viene siendo un conflicto que supera la barrera humanista y se instala en el pragmatismo de la violencia.

¿Cómo plantear la intervención entonces? ¿Cómo comprender la complejidad de la familia, el colectivo o el individuo al que se llega? Entre otras, estas preguntas vienen siendo objeto de debate en los distintos enfoques de la intervención social, y a su vez vienen retroalimentando perspectivas de carácter psicosocial, en el que las relaciones hombre-mundo, hombre-sociedad, hombre-cultura, ambiente-territorio son premisas ineludibles del accionar social y condiciones necesarias por conocer. Es impensable, según esto, un sujeto aislado de su contexto social, con una historia y una particularidad que determinan en gran medida sus manifestaciones y posibilidades de duelo.

La intervención sobre procesos de asimilación del daño por parte de la víctima se plantea entonces en este terreno, desde la comprensión primaria de los contextos que conforman el sujeto, de los contextos en los que se da el acto violento, de los contextos en los que la víctima responde al acto violento. De igual manera, desde la condición social tanto del individuo como de la comunidad, desde la huella latente o fugaz que tenga el acto atroz, desde lo simbólico-biológico, desde la proyección de vida y la condición económica, es decir, la intervención social se transfigura en conocimiento profundo de quien ha sido objeto de violencia armada y social, de su entorno y potencialidades (Rebolledo y Rondón, 2010).

Y es en este contexto en el que emergen interrogantes sobre la condición actual del trabajador/trabajadora social en formación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S frente a lo que es el daño y las formas de asumirlo por parte de los sujetos que lo

padecen, y sobre la función social que como profesionales y como centro de Educación Superior se tiene ante una realidad extensa y compleja que viene dejando el conflicto armado. Avanzar en estos senderos se constituye en objeto de la investigación que aquí se presenta, lo cual implica consolidar una profesión, abrir debates, consolidar perspectivas, contribuir finalmente con las víctimas y con la superación de su situación y dolor.

Planteamiento

Partiendo del contexto de violencia que el conflicto armado y social ha configurado a lo largo de su permanencia en la sociedad colombiana, así como de la industria de producción de víctimas que alcanza según el Centro de Memoria Histórica (2013) la cifra de 450.000 en los años de guerra; toma fuerza el papel profesional del trabajador (a) social, los aportes que desde esta condición se generan a la superación del dolor de la guerra, de las secuelas que deja y de la reconstrucción de la vida misma y de la sociedad en general.

De allí que se enfoque el problema específico sobre el proceso formativo del trabajador (a) social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S, sobre las debilidades y fortalezas que presenta el programa de trabajo social en esta sede de la Universidad, y sobre el posicionamiento de enfoques de interacción psicosocial en los que se comprendan realidades de la víctima que abarcan todas las dimensiones que conforman su existencia.

Es decir, ante la realidad contextual de la sociedad colombiana y ante la magnitud del fenómeno de la violencia armada; el interior de la academia, los procesos formativos de los futuros profesionales se deben plantear en constante dinámica, ajustando sus contenidos, adaptando enfoques, abriendo discusiones y reflexiones en torno al fenómeno;

introduciendo innovaciones en términos académicos, metodológicos y técnicos. Significa abrir miradas, ser crítico, prospectivo, reflexivo; significa dar mayor validez a los contenidos ya existentes en el programa de trabajo social en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S, avanzar desde el proceso mismo de formación hacia temas tan complejos del actuar profesional.

De igual forma, se trata de introducir con fuerza las discusiones que ya avanzan desde la institucionalidad y desde los organismos multilaterales; se trata de posicionar el conflicto armado, las víctimas de este, sus procesos sanatorios y reparadores, los discursos metodológicos y teóricos al interior del programa de trabajo social con mucha más contundencia, posicionamiento en respuesta a la relevancia que posee el conflicto armado y social en Colombia, en tanto del mismo se derivan múltiples problemáticas sociales.

Lo que se plantea entonces, es por un lado, hacer visible un enfoque de intervención social con víctimas de la violencia (el psicosocial) a través de sus propias experiencias y relatos, abstraer estos relatos del documental o del libro e introducirlo en la realidad cotidiana del estudiante en formación de trabajo social, hacer evidente el proceso de reconstrucción de la vida, de reconstrucción del territorio, de las rupturas socioeconómicas y cómo se re-crean, cómo interactúan elementos de la vida del sujeto en un camino cargado de eventos dolorosos

Por otro lado, el planteamiento se encamina a mirar reflexivamente el proceso formativo desde sus debilidades y desde sus fortalezas, mirar las carencias y las posibles rutas que puedan posicionar el quehacer del profesional en trabajo social.

Formulación

Desde este preámbulo se plantean una serie de preguntas orientadoras que dan paso al objetivo general, consolidando el aporte problematizador desde el cual se orientan los objetivos de investigación. Preguntas que buscan explorar evidencias sobre las voces de las víctimas, diagnosticar visiones académicas en torno a teoría y metodología, y plantear interrogantes sobre estrategias y mecanismos de transformación.

¿De qué manera las víctimas del conflicto armado que narran sus historias de vida a través de los documentales del programa “Reparar para seguir: historias de vida” de la Comisión Nacional de Reparación y Restitución, asumen el daño sobre sus territorios y sobre sus proyectos de vida socioeconómicos?

¿Cuáles son las debilidades y las fortalezas que el programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S tiene sobre los enfoques de intervención en situaciones de recuperación física y emocional de víctimas del conflicto armado en Colombia?

¿Qué mecanismos y estrategias implementar al interior del programa de trabajo social en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S, para posicionar diálogos y reflexiones en torno al proceso de intervención social con víctimas del conflicto armado?

Objetivos

Objetivo general

Proponer estrategias de diálogo y reflexión en el programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S entorno a procesos de recuperación (física y emocional) y a metodologías de intervención social con víctimas del conflicto armado.

Objetivos específicos

- Evidenciar impactos de tipo territorial y socioeconómico en el proceso de recuperación física y emocional de víctimas del conflicto armado que relatan su historia de vida en el programa “Reparar para seguir: historias de vida” de la Comisión Nacional de Reparación y Restitución.
- Diagnosticar fortalezas y debilidades al interior del programa de trabajo social en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S sobre metodologías de intervención social con víctimas del conflicto armado en su proceso de recuperación física y emocional.
- Diseñar estrategias de comunicación al interior del programa de trabajo social en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S, en los que se enfoque procesos de recuperación física y emocional de víctima del conflicto armado y metodologías de intervención social en este.

Marco teórico

Estado del arte de la investigación:

Los antecedentes de esta propuesta vienen dados por una serie de trabajos académicos que se vienen generando en el último tiempo en torno a la reparación de víctimas del conflicto social y armado que vive nuestro país y que hacen especial énfasis en el enfoque psicosocial como enfoque desde el cual garantizar un proceso integral e incluyente.

Entre los principales esfuerzos a este respecto se encuentran todos aquellos que posicionan en el universo académico-social enfoques de reconstrucción de memoria desde la voz misma de las víctimas, la memoria individual y colectiva como elemento central en la reparación moral, psicológica, ética y material de las comunidades y personas que han vivido en carne propia las atrocidades de la guerra.

Entre estas, el Centro de Memoria Histórica viene generando espacios de reflexión y discusiones en torno a los enfoques y perspectivas de intervención social (CNMH, 2013) y desde donde se reconoce la condición de víctima, más allá de fenómeno patológico, para así instalarlo en el campo multidimensional de los contextos (Rebolledo y Rondón, 2010), en el que se desborda lo patológico, y se asume integralmente la condición social, familiar y política que enmarca al individuo.

De igual manera, esfuerzos como el de la fundación Manuel Cepeda Vargas, en su trabajo académico de acompañamiento y observación sobre poblaciones vulneradas por la violencia armada, han consolidado enfoques en los que se da sentido a los relatos, siendo cada uno de estos la principal fuente de conocimiento pero igualmente de reparación; estos trabajos han conjugado multitud de relatos con categorías como *cuerpo, topología del dolor, memoria, universo simbólico* (Girón y Puerto, 2006).

Así mismo, se encuentran esfuerzos multilaterales como el liderado por la ONU (Gallón y Reed, 2007), a través de la consolidación de relatorías especiales sobre la situación de Derechos Humanos que afronta el país, y desde las cuales se hacen aportes precisos sobre la violación de derechos humanos en marcos locales y globales, las conductas delictivas reiteradas, las comunidades que vienen siendo afectadas, las tendencias atroces de la guerra y las necesidades que los Estados deben afrontar frente a estos panoramas.

En igual sentido, Patricia Nieto (2010) proporciona, enfoques experienciales en la consolidación de los mecanismos de reparación a víctimas del conflicto. Para ello toma como punto de partida la propuesta desarrollada a través del proyecto de narrativas, escritas, orales y visuales (Nieto, 2010) que tuvo como referente este tipo de enfoque, en el que las personas mismas son constructores de su narración, en un ejercicio de memoria histórica y de no-silencio que permite vislumbrar el peso de los conflictos y sus múltiples variables. Así mismo, el proyecto autobiográfico realizado por las víctimas permite comprender la génesis de la memoria sobre el conflicto, ampliando con ello los marcos de entendimiento que tenemos sobre este fenómeno y sobre sus huellas en el ser y en la sociedad.

Rodríguez (2009), en un esfuerzo por vincular la gobernabilidad a la escalada del conflicto armado en ciertas regiones del país, introduce una serie de reflexiones sobre los efectos del conflicto armado en niveles locales de gobierno, específicamente, sobre la efectividad de los municipios para proveer servicios básicos. Es decir en qué medida el conflicto armado afecta las funciones político-administrativas de los gobiernos locales, localizando indicadores de desarrollo social (en educación y salud) y de conflicto (desplazamiento y víctimas) para ello.

Estos trabajos se consolidan como aportes a la reparación integral y la inclusión, en el sentido de que posiciona cada vez con mayor fuerza la voz de las víctimas, su memoria, sus recuerdos, sus percepciones sobre la guerra, sus exigencias ante la orfandad del Estado y su clamor por justicia y reparación

Marco Epistemológico

Epistemológicamente esta propuesta tiene como centro de su formulación el enfoque de intervención psicosocial. De esta manera se busca asentar una perspectiva sobre las víctimas que tome como punto de partida el reconocimiento de su condición social-subjetiva, más allá de *fenómenos patológicos* en los cuales la *medicalización* y los *traumas postconflicto* son la constante¹; a cambio, se instala en el campo de comprensión de cada una de las dimensiones que conforman el ser humano como pueden ser las dimensiones socio-económica, socio-política, socio-ambiental, etc., que enmarca al individuo (Rebolledo y Rondón, 2010). Las nociones de colectivo-individuo juegan un papel importante en este sentido, así como las de proyecto de vida que implica vínculos sociales fuertes (Rebolledo y Rondón, 2010).

Quiere decir esto que, para abordar un proceso de intervención social (en el que se establecen diferentes relaciones de tipo profesional-víctima; experto-daño), con víctimas del conflicto armado, es necesario partir del contexto cultural, social y político en el que se configura el actor, sus actos, sus imaginarios y sus acciones. Y con ello las dimensiones de la reparación se amplían a la noción de lo integral, en la que se repara no solo una

¹ Al respecto Rebolledo y Rondón (2010) dicen: Los profesionales locales muchas veces están más preocupados por encajar los síntomas o afectaciones a un modelo médico del estrés postraumático. Este modelo asume que un gran porcentaje de la población está “traumatizada” o no tiene daños psicológicos severos por el conflicto; por esto argumentan la necesidad de un “tratamiento psicológico” (p. 41).

manifestación psicológica del ser, también su manifestación social, cultural y política que es colectiva y diversa.

En este sentido, Estrada et Al. (2010) parten del reconocimiento y valoración de rutas y mecanismos de intervención social en procesos de recuperación y sanación con víctimas de la violencia, entre las que se encuentran referentes epistemológicos (del sujeto, del entorno, del contexto), operativos (mecanismos a implementar en cada circunstancia diversa), rutas (definidas por la condición de cada comunidad y sujeto), actores (entendidos como diversos) y escenarios (de narración, creación, construcción); todo ello articulado desde la participación decidida y primaria del agente interventor (en este caso del trabajador/ trabajadora social) y de cada uno de las personas que han padecido este conflicto.

Así mismo, Girón y Puerto (2006) consolidan escenarios propositivos de reparación integral en los cuales la construcción de memoria y de reparación simbólica, así como acciones concretas en este sentido (construcción de museos, monumentos, relatos, renombramiento de lugares, memoria visual, etc.), juegan un papel principal en los procesos de asimilación del daño y de comprensión como sujeto, individual y colectivo que debe hacer la víctima y el profesional social que hace la intervención.

Esta ruta epistemológica definida por el enfoque psicosocial, desemboca para esta propuesta en la categoría de daño, con lo cual se entiende que éste (el daño) se asume desde la intervención social propia del trabajador/ trabajadora social, es decir, que al abordar el proceso de recuperación y asimilación de eventos de dolor por parte de la víctima del conflicto armado, este se hace con enfoque de reconstrucción de sus relaciones sociales, políticas y culturales, y aquí como lo señala Rebolledo y Rondón (2010) se involucra tanto “el sufrimiento humano, la destrucción de los proyectos de vida, los duelos no resueltos; en

general, todas aquellas manifestaciones y respuestas humanas que no son identificables con un diagnóstico de síntomas clínicos claros” (p. 42).

El proceso de recuperación al *daño psicosocial* (Rebolledo y Rondón, 2010) se asume como un proceso en el que el ser humano manifiesta diversas reacciones ante el hecho violento, tanto desde su individualidad como al interior de los colectivos en los que habita y de los vínculos sociales y las formas de relacionarse que se tejen al interior de estos (por lo menos es el enfoque que interesa para el trabajo social); con ello el daño implica una serie de sentidos y resignificaciones de la víctima, una afectación integral de todas las dimensiones de su vida, una extensión a toda su red de relaciones sociales y una alteración de los sentidos mismos de la vida que la víctima posee:

El daño psicosocial es resultado de procesos que niegan la dignidad humana y que afectan negativamente las relaciones satisfactorias al punto de generar situaciones de carencia o agudizar los estados carenciales previos [...] [Así] la situación indeseable que constituye el daño en una persona ocurre en el contexto de una relación del ser humano con los otros o con su contexto (Rebolledo y Rondón, 2010, p. 42).

Desde este enfoque de *daño psicosocial* se proyecta revisar los documentales de la Comisión Nacional de Reparación y Restitución, enfocando así las diferentes manifestaciones (sentidos, resignificación) que la víctima relata sobre su afectación territorial y socioeconómica. De igual forma, se proyecta diagnosticar la metodología de trabajo que el programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S viene consolidando en procesos de intervención social con víctimas del conflicto armado.

Con esto se consolida para la investigación un marco epistemológico general en el cual el enfoque psicosocial toma posición como centro de cualquier proceso de

intervención y de entendimiento de la situación de dolor, daño, trauma que la víctima de la violencia armada posea en su condición vulnerable. Así mismo, la condición del sujeto en apertura con su contexto y con la multiplicidad de posibilidades que de allí deriva, que termina siendo la base misma de acción del enfoque que se plantea, consolidan un marco global sobre el cual se da la acción social de intervención.

Marco conceptual

Una serie de elementos de tipo conceptual alimentan la propuesta que se presenta en esta investigación. Estos elementos consolidan una línea en la cual el enfoque psicosocial es eje articulador, y a partir de allí se comprende un concepto de daño y de asimilación de este, en el cual se encuentran implicados elementos tanto de la constitución del individuo, de su historia, sicología, formación cultural, imaginarios y representaciones, como de su contexto social, económico, organizacional, familiar, así como de las mismas condiciones de vitalidad en las que se encuentre.

Desde este preámbulo, el enfoque psicosocial implica:

Una lectura no sólo de los acontecimientos puntuales sino de los efectos que han dejado y continúan generando al perpetuar el ciclo de violencia (...) implica identificar no sólo la ausencia de un reconocimiento adecuado del impacto en las poblaciones, con respuestas apropiadas cultural, social y subjetivamente, sino también la impunidad de los hechos” (Rebolledo y Rondón, 2010, p. 41).

Con el posicionamiento de este enfoque, el proceso de intervención profesional con víctimas del conflicto asume un carácter desde lo integral-holístico, siendo así “tan importantes las habilidades terapéuticas como el conocimiento de las condiciones del conflicto armado, del marco transicional de justicia y de los sistemas de aplicación de los mismos” (Rebolledo y Rondón, 2010, p. 41).

Bajo la perspectiva integral- holística que proporciona este enfoque (psicosocial), surge el concepto de daño, de importancia central en la propuesta que se presenta. Su interpretación viene dada por el concepto de *daño psicosocial*, y Rebolledo y Rondón (2010) describen a partir de una serie de elementos:

El sentido del daño debe entenderse como un proceso (...) que trasciende hasta vulnerar el sentido mismo de la dignidad (...) no se restringen únicamente a la esfera individual sino que se extienden al sistema al que pertenece ese individuo (...) y su experiencia de interacción con su propia realidad. (...) (Así mismo exige) el análisis de cada caso particular para tener en cuenta estas variables y examinar las medidas que, por este particular, deben ser aplicadas para efectos de la valoración (p. 42- 43).

Como vemos, abordar el daño psicosocial implica entender las diferentes dimensiones que componen al ser, sus contextos e interacciones, sus manifestaciones previas y posteriores. Ante la amplitud de posibilidades que se dibujan bajo este enfoque, la delimitación del daño psicosocial se orienta a los procesos de recuperación que la víctima plantea sobre este, es decir, cómo es asumido el daño psicosocial por parte del ser que vivencia este fenómeno, y más puntualmente cómo se asume la recuperación al daño psicosocial desde la dimensión territorial y desde la dimensión socioeconómica.

Ambas dimensiones constituyen elementos de vital importancia en la reconstrucción de proyectos de vida y de superación de eventos de dolor introducidos por el conflicto armado; el territorio entendido como espacio de construcción continuo (Lindon, 2003) en el que el ser humano materializa su hábitat y despliega sus prospectivas de vida; y que interactúa tanto con los imaginarios y representaciones del ser, como con su vida material (CNRH, 2010). De otro lado, las relaciones socioeconómicas configuran todo un campo de posibilidades para la subsistencia, y al irrumpir el hecho violento se ven fragmentadas.

Ambas dimensiones conjugadas a la luz del enfoque psicosocial, proporciona particularidades en las que entran en interacción: contextos, colectivos (sobre los que se ejerce violencia), individuos, relaciones sociales, imaginarios y representaciones, vínculos territoriales, ejercicio de poder sobre este, disposición psicológicas, morales, materiales; así como vocación, modelos y herramientas de intervención social, disposiciones institucionales, marcos de autonomía del ejercicio profesional y aspiraciones sociales. La asimilación del daño (Caparrós y Sanfeliú, 2004) se da entonces desde una esfera de multiplicidad de dimensiones y posibles respuestas, en la que el proyecto de vida, la organización comunitaria, la construcción cultural del individuo (entendida en memoria e imaginarios), la reparación del Estado y los vínculos con el territorio se convierten en conceptos subsidiarios de este concepto (daño) elevado a categoría de análisis.

Metodología

La propuesta de investigación epistemológicamente tiene como foco de su formulación el enfoque de intervención psicosocial. Se presenta partiendo del objetivo general: *Proponer estrategias de diálogo y reflexión en el programa de trabajo social, enfocando por un lado, los procesos de recuperación (física y emocional) de las víctimas, y por otro las metodologías de intervención social que al interior del programa se vienen dando.*

De esta manera queda consolidado un horizonte, en el cual se hace necesario abordar primero aspectos relacionados con el *proceso de recuperación* del daño en la víctima del conflicto, por ejemplo: ¿Bajo qué condiciones se da este (tanto en lo físico como en lo emocional)? ¿Qué impactos tiene y sobre qué dimensiones de la vida? ¿Cómo se materializa?

Igualmente, aspectos relacionados con las fortalezas y debilidades que el programa de trabajo social tiene en cuanto a la formación para la interacción sobre estos mismos procesos ¿cómo se viene perfilando la formación del trabajador (a) social en temas de intervención a víctimas del conflicto y específicamente a sus procesos de recuperación emocional y física? ¿Qué problemas se asocian a esta formación? ¿Cuáles son sus debilidades? O por el contrario, ¿Cuáles son sus fortalezas y potencialidades?

Y finalmente a partir de estos elementos centrales en la consecución del objetivo de investigación poder definir estrategias o diseñar caminos posibles con los cuales aportar a la discusión y reflexión sobre el tema.

Diseño metodológico

De esta forma el objetivo específico 1 responde a tres elementos metodológicos:

- Evidenciar el proceso de recuperación física y emocional al daño por parte de la víctima.
- Delimitar la dimensión sobre la cual repercute la acción violenta y sobre la que se evidencia el proceso de recuperación. Dado que el margen es bastante amplio y los efectos de la violencia se pueden evidenciar en muchas dimensiones.
- Delimitar el sujeto- actor desde el cual se hará el trabajo de reconocimiento.

Bajo esta perspectiva se definió metodológicamente:

- 1) Abordar como dimensiones de trabajo del proceso de recuperación de la víctima:
 - La dimensión territorial: ¿qué lugar se ocupa? ¿cómo se vive el nuevo lugar? ¿Qué se experimenta del anterior? ¿Qué transformación opera?
 - La dimensión socioeconómica: ¿bajo qué condiciones inicia? ¿cómo se desenvuelve? ¿qué proyecta?
- 2) Abordar los relatos de las víctimas del conflicto de forma directa, a partir del análisis de 8 series del programa “Reparar para seguir: historias de vida” de la Comisión de Reparación y Restitución (CNRR).

Al final del proceso se tienen una serie de relatos que dan evidencia de cómo es el proceso de recuperación física y emocional (en estas dos dimensiones) de algunas personas que han sido sometidas a la violencia del conflicto armado en nuestro país. Con ello se obtiene un insumo de mucho valor investigativo para el trabajador (a) social en lo que tiene

que ver con su interacción social sobre esta problemática y se aporta significativamente a la comprensión, el debate y la reflexión como profesionales.

En cuanto al objetivo específico 2, corresponde a dos elementos:

- Diagnosticar el proceso formativo en el programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S en cuanto a metodologías de intervención en procesos de recuperación del daño.
- Delimitar la población sobre la cual desarrollar el diagnóstico (aquí implícitamente se define la técnica a implementar).

Con esto se definen dos elementos:

1. Enfocar el diagnóstico desde las fortalezas y debilidades que presenta el proceso de formación del trabajador (a) social en lo correspondiente a las metodologías de intervención con población víctima del conflicto.
2. Abordar este diagnóstico desde la visión de trabajadores sociales (2), es decir, desde la visión que los mismos docentes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S del programa de trabajo social tienen al respecto. A partir de esto se define una técnica de recolección: la entrevista.

Con ello se obtiene una matriz tipo DOFA (DFA) con la cual correlacionar debilidades y fortalezas en lo que refiere a la intervención psicosocial (recuperación Física y emocional del daño) que orienta y forma el programa de trabajo social, y de este modo sintetizar reflexiones que aporten al debate y el diálogo al interior del programa.

Finalmente frente al objetivo específico 3

Lo que se busca es materializar los resultados obtenidos en el desarrollo de los objetivos específicos 1 y 2, de esta forma el objetivo específico 3 plantea un diseño de estrategias que tome en cuenta:

- Rutas efectivas o generalizadas de comunicación con la comunidad educativa de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S.
- Reflexiones y diálogos concretos y claros sobre la perspectiva de la intervención social con víctimas del conflicto en lo que refiere a su proceso de recuperación del daño.

De este modo se definió metodológicamente para el objetivo 3.

1. Diseñar estrategias de divulgación de relatos de víctimas del conflicto armado en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S utilizando carteleras y espacios sociales.
2. Diseñar estrategias de discusión a través de foros que aborden la problemática tanto desde la estructura interna del programa como desde el fenómeno en sí.

Es decir, con este objetivo lo que se perfila es concretar y materializar las estrategias de discusión y reflexión, que en los objetivos 1 y 2 se enfocan al análisis del problema y que para el 3 encuentran realización a partir de estrategias de comunicación visual y dialógica.

Instrumentos de investigación

Para el objetivo específico 1:

- La técnica está dada por el trabajo sobre la memoria histórica a través de las narrativas: “es una herramienta para la reafirmación de las identidades generalmente subvaloradas y

perseguidas, un escenario para el diálogo entre voces que muchas veces se desconocen mutuamente” (CNRR, 2009, p. 40). Para esto se disponen dos variables de trabajo: La variable territorio y la variable socioeconómica. Es decir, se enfoca un análisis sobre las narrativas que las víctimas del conflicto posee sobre dimensiones territoriales-socioeconómicas y que son presentados a lo largo de los programas (ocho en total) “Reparar para seguir: historias de vida” de la Comisión de Reparación y Restitución (CNRR).

- El proceso inicial es de análisis de relatos y de extracción de aquellos que permiten comprender los impactos de la recuperación en las variables definidas. Así se consolidan cuadros de información desde los cuales plantear generalizaciones o especificidades que aportan al conocimiento del problema y a su posterior discusión y diálogo.

Para el objetivo específico 2:

La técnica está dada por la entrevista a docentes, es decir hace parte de técnicas de tipo etnográfico: “La meta principal del método etnográfico consiste en captar el punto de vista, el sentido, las motivaciones, intenciones y expectativas que los actores otorgan a sus propias acciones sociales” (Tamayo, 2003, p. 63). Se delimita con esto un actor fundamental en el entendimiento tanto de las debilidades como de las fortalezas al interior del programa de trabajo social, estos son los docentes que se encuentran vinculados al programa y que ayudan a consolidarlo a través de sus visiones. El objetivo se concentra en la entrevista semiestructurada a dos docentes del programa cuyo criterio de selección está dado por su perfil académico profesional con los cuales consolidar una

matriz de riesgos y potencialidades que permitan visualizar diálogos en la comunidad educativa en torno a este tema.

- El proceso inicia con la recolección de información a dos docentes del programa de trabajo social en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S a partir de la implementación de la entrevista semiestructurada, posteriormente se categoriza la información en una matriz tipo DFA: “es una herramienta de diagnóstico y análisis para la generación creativa de posibles estrategias (Ruiz, 2012, p. 1), de riesgos y potencialidades, para desde allí sintetizar generalidades o especificidades que aporten al diálogo y la reflexión.

Para el objetivo específico 3:

- Al ser un objetivo orientado a la materialización de los objetivos que lo preceden, aquí no se consolidan técnicas de investigación o de recolección de información, sino más bien técnicas de difusión demarcadas por la comunicación. de esta manera se define el diseño de estrategias comunicativas como base de la propuesta, orientado a generar visual y dialógicamente impacto en la comunidad educativa del programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S. Es decir, se implementan dos herramientas de trabajo, el de la publicidad visual con aspectos relacionados a los relatos de las víctimas en los que cuentan su proceso de recuperación física y emocional del daño; así como la herramienta del diálogo a través de foros de discusión del problema planteado.
- El proceso inicia con la sistematización de evidencias en torno a los relatos de las víctimas del conflicto armado, y en torno al diagnóstico de fortalezas y debilidades

al interior del programa; posteriormente se define una estrategia de tipo visual (carteleras y espacios sociales) y otras de tipo dialógica (foro).

Proceso a seguir

Objetivo específico 1:

- En primer lugar se definen dos categorías: el territorio, evidenciando desde esta dimensión el proceso de recuperación física y emocional en víctimas de la violencia armada desde la lógica territorial: ¿Qué lugar se ocupa? ¿Cómo se vive el nuevo lugar? ¿Qué se experimenta del anterior? ¿Cómo se construye el nuevo lugar?
Por otro lado la categoría socioeconómica: evidenciando desde esta dimensión el proceso de recuperación física y emocional en víctimas de la violencia armada desde la lógica económica: ¿Bajo qué condiciones inicia? ¿Cómo se desenvuelve? ¿Qué proyecta?
- Definido este primer momento, se pasa a seleccionar cada una de las series documentales del programa “reparar para seguir: historias de vida” de la comisión de reparación y restitución (CNRR), ocho en total:
- Con la delimitación de las categorías de trabajo y los programas documentales, se pasa a consolidar aspectos generales del proceso de recuperación física y emocional del daño, así como especificidades del mismo que servirán posteriormente como insumo de trabajo en el diseño de estrategias de comunicación visual y dialogante sobre este aspecto.

Objetivo específico 2:

- Se definen una serie de preguntas semiestructuradas (es decir que tienen flexibilidad a la hora de ser aplicadas, pudiendo variar de acuerdo a los diálogos que se construya con cada docente entrevistado):

¿Cómo se viene perfilando la formación del trabajador (a) social en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S en temas de intervención con víctimas del conflicto y específicamente a sus procesos de recuperación emocional y física? ¿Qué problemas se asocian a esta formación? ¿Cuáles son sus debilidades? ¿Cuáles son sus fortalezas y potencialidades? ¿Es necesario revalidar aspectos de la formación académica en estos temas? ¿Qué otro elemento se puede abordar en el proceso?
- Posteriormente se realiza una clasificación de cada una de las respuestas según obedezcan éstas a una fortaleza o a una debilidad del proceso formativo en lo referente a estos temas, y se consolida una matriz de análisis tipo DFA.
- Finalmente, cada uno de estos resultados en la mirada al programa sirven de base para la consolidación de foros de discusión en torno a la temática.

Objetivo específico 3:

- Inicialmente se debe tener consolidado el insumo base de la propuesta, el cual está dado tanto por los resultados del objetivo específico 1, como por los resultados del objetivo específico 2. Reunida esta información se tienen elementos necesarios para diseñar una propuesta de comunicación visual, en la que sea posible evidenciar relatos, así como generalidades del proceso de recuperación al daño por parte de las víctimas, así como sobre procesos de intervención social del mismo.

De igual manera, se consolida un insumo de debilidades y fortalezas con el cual diseñar una propuesta dialogante de foro, al interior de la universidad, en la cual se aborden problemáticas del proceso formativo del trabajador (a) social en lo referente a este tema.

Capítulo II: Reconociendo voces

A lo largo y extenso del cuerpo social existen fracturas en las que tanto sujeto como colectivos, ven deshacer sus relaciones y constructos. La vida en sociedad se inunda de estas fracturas, de relaciones incompletas y conflictivas, de vulneración a mínimos derechos, de insatisfacción a necesidades básicas. El sujeto se fractura, su proyecto de vida se frustra o envilece; el núcleo familiar adhiere conflictos violentos que son igualmente fragmentarios; los colectivos en medio de la complejidad social pueden llegar al máximo de su desaparición.

Desde este marco, en el que fracturas y disgregación son vectores de la dinámica social, se inscriben las distintas experiencias de análisis, reflexión y desarrollo que involucra al trabajo social. Análisis de la situación en contexto en diferentes escalas y tiempos de interpretación; reflexión sobre procesos, orígenes, manifestaciones, así como los caminos que mejor se tengan para solucionarlo; y finalmente desarrollo de las comunidades, de sus relaciones sociales tendientes a mejorar tanto su calidad de vida como su condición subjetiva.

En el problema concreto que aboca esta investigación, las fracturas encuentran origen en las relaciones generadas por el conflicto armado, relaciones desproporcionadas en términos de fuerza y de control, relaciones sociales coactivas que fracturan proyectos de vida (de individuos y colectivos). La asimetría de estas relaciones impone dinámicas violentas a los sujetos, dinámicas que no son concertadas, son impuestas, determinadas en instantes. Y con ello la perspectiva de mundo se reconfigura para quien en adelante es víctima.

La intervención del trabajador/ trabajadora social se hace entonces desde esta perspectiva, en la reconstrucción de relaciones sociales de la víctima, campo complejo de trabajo por las diversas manifestaciones que se dan; y por ende necesidad de recurrir a metodologías de trabajo que permitan actuar en esta amplitud, enfoque en el que se reconozca el daño y la afectación sobre la persona como sujeto, como colectivo, como proyecto (económico, social, político), como psiquis. De este modo la intervención social se convierte multidimensional, psicosocial, abarcando todas o la mayor parte de las dimensiones sociales del ser.

De ahí la necesidad de establecer un conocimiento profundo tanto del contextos social- político que impone el conflicto armado, como de las distintas fracturas que este va dejando en el cuerpo, en el territorio, en el proyecto de vida, en los vínculos sentimentales, en la psicología. De allí que este capítulo aborde impactos de tipo territorial y socioeconómico en el proceso de recuperación física y emocional de víctimas del conflicto armado; dada la necesidad planteada desde la profesión en torno al análisis y reflexión de estos fenómenos, y la delimitación de un problema tan extenso.

De esta manera, el conflicto armado produce fracturas territoriales, socioeconómicas, rompe las relaciones sociales de producción y subsistencia, así como las formas de relacionarse con otros espacios y personas, la víctima asiste a una frustración de su proyecto económico y social, debe reconstruir su vida en otros lugares, que lo repelen, o al cual llega bajo condiciones existenciales y económicas adversas. Es decir, el problema se acrecienta a medida que el conflicto armado se extiende, las víctimas se multiplican y con ello los problemas que aborda el trabajo social.

De allí la pertinencia de evidenciar impactos del conflicto armado sobre dimensiones de la vida humana, evidencia de lo complejo, amplio y diverso que se manifiesta la secuela

violenta, y del campo extenso en el que se desenvuelve el/ la trabajador (a) social. Esta es la propuesta desarrollada a lo largo de este capítulo, como aporte al diálogo y la reflexión sobre un área de trabajo en el que se conjugan las subjetividades dolorosas del daño causado, y las necesidades de un país sumido en la guerra.

Impactos en el proceso de recuperación: una mirada desde el territorio.

Abordar los impactos de la violencia armada sobre la dimensión territorial de las víctimas implica transitar por sus imaginarios y representaciones sociales, así como por condiciones de tipo material que sobre éste se construyen. Se entiende así el territorio como dimensión relacional en la que convergen situaciones histórico- sociales, como político-económicas, culturales, ambientales, etc. En este sentido, Haesbaert (2007) indica “El territorio envuelve siempre, al mismo tiempo (...), una dimensión simbólica, cultural, a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales, como forma de “control simbólico (...) y una dimensión más concreta, de carácter político-disciplinar” (p. 42).

La delimitación de siete documentales de la Comisión Nacional de Reparación y Restitución en una serie denominada “Reparar para seguir”, permitió definir de forma precisa algunos de estos imaginarios, de estas condiciones de vida, de las percepciones en general por las cuales el territorio va caminando de la mano con el hecho violento.

La mayoría de casos permite establecer el desplazamiento forzado al que es sometido la víctima, la destrucción de su territorio originario y las difíciles condiciones materiales y existenciales en las que llega a ese “otro” territorio. Cuando esta condición varía es porque la víctima persiste en el lugar donde tiene origen el hecho victimizante, y esto define una

serie de transformaciones de dolor y muerte, o de precariedad y límites en las que el cuerpo mismo, se encuentra sometido.

A este respecto cinco documentales de la serie, permiten evidenciar relatos de desplazamiento forzado en diferentes latitudes de nuestra geografía, en los cuales el territorio pasa de ser recuerdo de alguna garantía para la existencia material, a recuerdo de terror y muerte instalado por los grupos armados, para ser posteriormente trashumancia, precariedad, necesidades insatisfechas, acto insolidario, abandono estatal y, finalmente lugar en el que se reconstruye la vida. Los documentales restantes (dos de la serie) muestra de la complejidad y multiplicidad de víctimas, dan cuenta de un territorio marcado igualmente por el dolor y la adversidad pero bajo condiciones diferentes al ser territorio de regreso, o territorio que nunca es abandonado.

El territorio así constituye una dimensión de gran impacto en la mirada al daño psicosocial generado por el conflicto, pues configura el lugar de pertenencia que alberga las condiciones materiales y existenciales para el desarrollo del individuo (o colectivo), al ser este el lugar del despojo, de la pérdida, lugar del que se huye para salvar la vida, o por el contrario el lugar que confina el cuerpo y marca huellas de dolor más profundas.

De esta forma quedan definidos dos tipos de territorio sobre los que transcurre la vida de las víctimas que narran su historia en los documentales: de un lado el territorio de vida en el que se construyen relaciones sociales hasta el hecho violento; de otro el territorio de reconstrucción al que se llega o que se habita de forma diversa. Ambos consolidan un primer punto de partida en la evidencia que se pretende establecer.

De esta manera, el territorio anterior a la violencia es recordado como el lugar de los amores “yo la conocí a ella por medio del internet (...) yo no sabía la tecnología, el internet ni nada (...) paso el tiempo de que nos vimos por internet hasta que ella dijo véngate pa’

aquí venga para aquí pa' Cúcuta" (relato de víctima, Cap. 6); como el lugar en el que a pesar de las difíciles condiciones se pudo salir adelante "con el trabajamos duro nos tocó duro pero logramos tener finca, una casa, una discoteca" (relato de víctima, Cap. 14); o como el lugar de recorridos y hermosos paisajes "a esa edad llegué hasta por allá por la Guajira, por Manaure, era hermoso cuando lo conocí, hermosas esas playas" (relato de víctima, Cap. 1).

Este primer recuerdo, en el que las cargas emotivas dibujan momentos de agrado, compagina con los imaginarios que la violencia instala sobre la memoria al posicionarse en el territorio, imaginarios de crueldad, frustración, despojo, miedo, "una persecución sin razón de ser, yo no me explico por qué tanto seguirlo a él (...) perseguirlo llegar aquí (...) usted los vio, usted los vio, una presión tan fuerte que te marca" (relato de víctima, Cap. 20) "esos sueños se frustraron totalmente (...) porque no tenía recursos para entrar a una universidad y entonces tuve que olvidarme (...) junto con mi papá se fueron muchas cosas"(relato de víctima, Cap. 45).

Es decir, la violencia fractura el estar en el territorio, al irrumpir con la desproporción de cargas simbólicas y físicas rompe los proyectos que se vinculan a este. Al iniciar el asedio y la persecución se abandona el territorio, se abandona su lugar o se invisibiliza su estar en él, se abandona la construcción que hasta el momento la víctima poseía; de igual manera eliminar las personas que son sustento material y moral de los núcleos familiares y comunitarios, frustra las proyecciones de vida, al fracturar los proyectos económicos en los que el territorio opera como base de la pirámide, al ser proveedor de recursos.

Esta es una orfandad de territorio, un desplazamiento forzado del territorio, que encuentra correlatos de agravio, tanto en la desidia institucional del Estado, como en la inoperancia de las políticas humanitarias a nivel local. La víctima huye, se refugia para

salvaguardar su vida, se desterritorializa, y en la totalidad de casos (serie documental de referencia) el territorio al que llega lo sume en la precariedad económica y moral: “aquí tocó empezar a pedir (...) nosotros una plata nos recogieron allá para el pasaje y ocho días aquí ya no teníamos dinero, me tocó salir a las calles a pedir”(relato de víctima, Cap. 14); “muchos me decían trabaje, ¿porque no trabaja?, porque no entendían lo que yo sentía, por lo yo estaba pasando” (relato de víctima, Cap. 14).

El lugar de llegada es de dificultades, de necesidad extrema e insolidaridad. Es un lugar en el que las ganas de vivir y la persistencia definen el futuro inmediato de la víctima, “tratando como de trabajar o de intentar trabajar pero con temor a quedarnos, porque no sabíamos si estaban por ahí escondidos si habían todavía grupos” (relato de víctima, Cap. 45). El capítulo 2 de la serie, muestra ese lugar de llegada desde el territorio que representa el propio cuerpo, el cuerpo fracturado, cuerpo- funcionalmente diferente que asume nuevas relaciones espaciales “en mí y en mi corazón quedan secuelas, queda miedo (...) a pesar de lo duro que es y cada día una lucha”(relato de víctima, Cap. 2)

Ante este acontecer indolente al que se somete la víctima de la violencia armada, sus hilos vitales, reflejados a través de la serie documental “Reparar para seguir”, continúan construyendo proyecto, no se ahoga en la desesperanza y por el contrario el territorio se reconstruye, “tengo una microempresa, hago bolsos, hago morrales, el bolso que me traigan a hacer yo lo hago” (relato de víctima, Cap. 1); “vi que el arte es un medio muy indispensable (...) la música no tiene fronteras, la música también era parte inspiradora de poder llegar a construir algo mejor” (relato de víctima, Cap. 20); “muchas cosas por hacer en cuanto accesibilidad (...) hemos sido veedores ciudadanos de muchos proyectos, nos han colaborado mucho los arquitectos” (relato de víctima, Cap. 2).

El territorio se convierte en ese lugar donde la vida tiene que volver a empezar, en donde se reinicia, en donde los ecos de la violencia con toda su resonancia empiezan a perder fuerza a perderse entre recuerdos y memorias, y donde los proyectos nuevamente se posicionan “como me decía mi amigo, Ferley cinco minutos, diez minutos, quince minutos o quince días pero no los vivas ahí acostado, vivílos como se deben vivir al lado de tu hijo viendo los colores de la vida” (relato de víctima, Cap. 2). Cada proyecto de vida desterritorializado retorna a un hábitat, a un nuevo territorio, a una nueva proyección.

Impactos en el proceso de recuperación: una mirada desde lo socioeconómico.

El impacto socioeconómico que el conflicto armado tiene sobre sus víctimas, encuentra relación directa con la ruptura que este genera sobre los proyectos de vida, tanto desde el plano individual como desde su condición social. De esta forma, se introduce una condición de precariedad constante, de frustración de los sueños y perspectivas. El potencial económico se diluye, se pierden bienes, se abandona todo lo adquirido, para llegar sin nada.

La condición inicial es similar en todos los relatos: “trabajamos en la agricultura apastábamos ganado, como eran varias hectáreas entonces arrendábamos una hectárea para esto, para cultivar ñame, sembrábamos plátano (...) (relato de víctima, Cap. 1); “comencé a tener contratos con grandes multinacionales por un año, dos años; estaba casada, tenía mis hijos (...) comencé a ser gestora social” (Reparar para seguir capítulo 20); “a los dieciocho mi ideal era entrar a la universidad (...) mi papá siempre me decía tú vas a ser una muy buena abogada”. Es decir, todos los relatos evidencian una construcción de vida y unos sueños proyectados que brindan estabilidad en términos socioeconómicos.

Posteriormente llega el acto victimizante, y con este se frustran todas las proyecciones, “esos sueños se frustraron porque no tenía recursos para entrar a una universidad, se me olvidaron los sueños” (Reparar para seguir capítulo 45); “me desplazo, cojo mi familia, mis hijos, (...) me voy porque de tanta angustia, me dije, yo tengo que sacarlos de aquí” (Reparar para seguir capítulo 20); “nosotros nos llevamos solamente la ropa que teníamos ahí puesta, con el niño que ya iba a cumplir sino nueve meses, de brazos” (Reparar para seguir capítulo 6); “a mí me quitan todo, me dicen entrégume las llaves, no tiene nada, se va, le damos dos días” (Reparar para seguir, capítulo 14).

Esta dimensión alcanza niveles críticos en todos los relatos de vida, mostrando así la fragilidad del ser humano ante el despojo del que es víctima y ante la insolidaridad de los centros receptores que a cambio de compadecer la condición del otro, lo relega a la marginalización “mis niñas me decían mamá yo quiero tal cosa, mamá yo quiero un dulce, mami yo quiero una gaseosa, mami yo quiero un yogurt un bonyourt, mami yo quiero leche, y yo mi amor no hay, no hay” (Reparar para seguir capítulo 14).

Ante este panorama de carencias y precariedad, de destrucción al proyecto, de fracturación y fragmentación, cada individualidad se reconstruye, consolida su red social, crea solidaridades “tenía una conocida aquí en Villavicencio de muchos años atrás” (reparar para seguir capítulo 14); “la Cruz Roja, ellos me dieron un mercado, me dieron unos platicos plásticos, unos posillitos, cuatro platicos, cuatro, como cuando uno está recién casado que empieza uno a comprar cositas, unas ollitas y me dieron unas esteras y unas sábanas blancas” (Reparar para seguir capítulo 14).

Se consolidan una serie de proyectos que inicialmente cubren las necesidades más inmediatas y posteriormente se transfiguran en sueños y mayores niveles de solidaridad hacia otros que padecen el mismo dolor. La narrativa del capítulo 1 es una muestra de ello,

al presentar un relato de vida y superación en el que una víctima de la violencia ante la orfandad y la pérdida, no deja de persistir en su horizontes “para nosotras las mujeres verracas no hay obstáculos, no hay barreras, si bien puedes mirar, aquí estoy” (Reparar para seguir capítulo 1); sus hilos de vitalidad, llevan a esta mujer a superar la barrera económica a través de una microempresa de bolsos, y posteriormente a encontrar en el deporte un medio de regocijo y de sustento económico “ajá pero si corriendo se gana dinero, ajá pero si corriendo puedo pagar, vamos a seguir corriendo”(Reparar para seguir capítulo 1).

En medio de la construcción de sueños y proyectos, trasciende su propia condición y llega a consolidar una red solidaria en la que tengan cabida más víctimas del conflicto armado “mi reto desafiante así que yo quiero ver y lograr es ver a mi mamá bien tener una empresa grande donde yo pueda darle empleo a muchas madres cabeza de hogar, donde yo pueda capacitar sus hijos”(Reparar para seguir capítulo 1).Esta es una actitud evidenciable a lo largo del documental que se transfiere a otras víctimas, más allá de la economía y se fortalece en los proyectos de vida, “tenemos que salir a una sola voz a decirle a todos esos grupos que paguen por los daños (...) cada vez que no denuncian y se quedan callados los hacen más fuertes a ellos, hay que debilitar esa estructura que ellos tienen de ver a la mujer como un objeto de guerra” (Reparar para seguir capítulo 45).

Las miradas son múltiples, los proyectos varios, no siempre tan felices, pues como dice la víctima que narra su historia en el capítulo 45 refiriéndose a otros relatos, “ahora les toca hacer otras cosas diferentes, vemos mujeres en la prostitución, lamentablemente”. Otros son los casos de superación y vitalidad, como variable dominante de estos documentales, y más aún el liderazgo que contagia de vida y propone alternativas. Y proyecta sueños y logra borrar las huellas profundas de un conflicto que se extiende en el tiempo y en el espacio.

Diálogo y reflexión

Como se puede apreciar, el marco de acción es bastante amplio en términos de lo que significa la ruptura social del individuo sometido a las acciones violentas del conflicto armado, la variedad de manifestaciones sobre las secuelas de la guerra se mueve en un vasto campo, e interviene sobre estos factores psicológicos, culturales, económicos, territoriales, y ulteriormente variables que se superponen, entrecruzan, contradicen. En un campo de fracturas sociales como este, la intervención debería proponer alternativas que viabilicen de mejor manera la sanación, que consoliden el proceso de reparación psicosocial después del daño, y que incluso fomente escenarios de prevención y/o contención a ciertos fenómenos.

Es decir, el trasfondo de toda la dinámica generada por el daño en términos psicosociales, deviene de una situación de guerra; allí radica esa inmensa fuente sobre la cual el/ la trabajador (a) social fundamenta su intervención y sobre la cual deberían construirse escenarios de discusión. Así el problema del trabajador/ trabajadora social no solamente radica en la reconstrucción de los lazos sociales perdidos entre comunidades, familias e individuos, también debería estar enmarcado en las búsquedas alternativas de escenarios de reconciliación.

Ya en los intersticios, se hace necesario atender el momento mismo de la fractura social, el momento en el que interviene el victimario y causa el daño. Si se toma de referente el territorio, como asegurar el retorno; como consolidar lazos sociales que posibiliten la denuncia y la no impunidad; cómo garantizar medidas humanitarias con capacidad de absorción de comunidades: Todo desde el uso que el trabajo social hace del enfoque psicosocial. Si se toma en cuenta la dimensión socio económica, activar

mecanismos de respuesta inmediata a la precariedad que conlleva la situación de víctima, y que para todos los casos sobreviene con fenómenos sociales más complejos, en términos de salud, de educación, de trabajo.

La intervención social sobre la dimensión territorial, que se entiende complejo y relacional “la territorialización como un proceso de dominio (político-económico)y/o de apropiación (simbólico-cultural) del espacio por los grupos humanos” (Haesbaert, 2007, p. 1), debe ajustarse igualmente a esta condición, es decir sus herramientas deben ser igualmente complejas y relacionales. De este modo si la violencia deja hondas heridas sobre la memoria, sobre la representación, sobre los imaginarios, es decir, sobre los aspectos simbólicos del territorio, la intervención orienta sus metodologías a la sanación de estos aspectos: sanar las topofobias a través de metodologías de intervención biográficos por ejemplo (CNMH, 2009) en los que el relato de vida coadyuve a expulsar del interior todo sentimiento de dolor y daño; o a través de la cartografía de la memoria (CNMH, 2009).

Si por otro lado la intervención toma en cuenta la multitud de daños causados por vía de la materialidad sostenida sobre el territorio por parte de la víctima, el objetivo debe resarcir la complejidad económica, habitacional, laboral, educativa, etc., que son aspectos que se imbrican fuertemente con la dimensión socioeconómica; así como las condiciones de la reterritorialización en el lugar donde se habita, aspecto bastante diverso en cuanto las manifestaciones son igualmente variables.

Es decir, en el fondo de la reflexión se encuentra un método de intervención en el que se comprende la complejidad del ser, en su contexto socio histórico, económico, político, psicológico, cultural. Un método de intervención que permite develar lo complejo que es el acontecimiento, lo complejo que es el impacto sobre la víctima y lo complejo que es dar

respuesta a ello, sin embargo, allí se refleja ya el necesario avance, en determinar tantas variables y efectos, y en desarrollar igual cantidad de herramientas y saberes al momento de intervenir.

De allí que deriven hacia la reflexión preguntas que son objeto de abordaje en el capítulo subsiguiente y que despejan el que hacer como futuros trabajadores sociales que se enfrentan a escenarios de reparación integral a víctimas del conflicto armado, entre estas: ¿Se fortalecen al interior del programa conocimientos y prácticas de intervención con víctimas del conflicto armado? ¿De qué manera es su abordaje? ¿Cómo se visualiza el enfoque psicosocial? ¿Cuál es el grado de aprehensión entre los estudiantes en formación?

Capítulo III: Diálogo con Docentes del Programa de T.S de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S

Las proyecciones de esta investigación, enmarcadas en torno a la consolidación de estrategias de diálogo y reflexión sobre procesos de recuperación (física y emocional) y sobre metodologías de intervención social en víctimas del conflicto armado; sugiere un acercamiento profundo y detallado de los significados que se instalan en la propia víctima (capítulo II); así como un análisis (según lo planteado tipo DFA) de aspectos formativos que el programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S viene posibilitando en este sentido.

Con ello se tomó como herramienta de investigación la entrevista a dos docentes del programa de trabajo social de acuerdo a sus perfiles académicos y profesionales; y dese allí la elaboración de diagnósticos precisos tanto de las fortalezas como de las debilidades, proyecciones y potencialidades que sobre metodologías de intervención con víctimas del conflicto armado se vienen dando en el programa. Este momento diagnóstico permitió conocer a fondo, a través de la voz de los docentes del programa, tres dimensiones diferentes en torno a la disciplina: en primer lugar la dimensión trabajo social como marco formativo en la intervención con víctimas del conflicto; en segundo lugar la dimensión concreta del programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S; por último la dimensión estudiante en formación frente a los contexto de intervención social.

Estos aspectos eminentemente diagnósticos permiten establecer un puente relacional entre realidad- academia, entre las manifestaciones que cada víctima hace explícitas y las

construcciones y proyecciones que el programa de trabajo social que la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S viene proponiendo. Puentes que permite vislumbrar diálogos y reflexiones en torno al quehacer social y al proceso intervenido con los principales sujetos de vulneración que deja el conflicto. Puentes de análisis que abren caminos al diseño de estrategias comunicativas sobre la condición actual de las víctimas del conflicto.

Análisis DOFA

Para establecer un diagnóstico tipo DOFA (DFA) al interior del programa de trabajo social, en el cual se establecieran criterios claros sobre aspectos formativos de la intervención con víctimas de la violencia (especialmente de carácter metodológico), se realizaron dos entrevistas semiestructuradas con los docentes Marcela Silva Trabajadora Social de Bogotá, experta en Metodología de Investigación Social, Innovaciones y aplicaciones de España, actualmente se desempeña como docente universitaria del área de Investigación en el Programa de Trabajo Social de La Corporación Universitaria Minuto de Dios CRS desde febrero de 2014 y tutora virtual en el Programa de Comunicación Social en asignaturas relacionadas con la investigación y participación ciudadana en la sede principal calle 80 desde marzo del 2015, y el docente Kempes Lozada Romero Trabajador social egresado de la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C. R.S, donde se desempeña como docente en el área de investigación social. Cursa la Maestría en derechos humanos- UPTC. Presentemente es investigador principal del proceso investigativo “Transformación en movimiento”, coinvestigador en el proceso “La montaña invisible e imbatible- Altos de la Florida” proceso que se adelanta actualmente con PNUD, ACNUR, T.S.I, Alcaldía

municipal de Soacha Y Corporación Universitaria Minuto De Dios, y la investigación ya finalizada titulada “Simulación de sistemas físicos-enfermedad de Chagas en sitios no endémicos”.

Ambos diálogos realizados sobre tres dimensiones que se enmarcan en el conflicto armado: el trabajo social (T.S.) como profesión, el programa de T.S. y los estudiantes de T.S.

La tabla 1 contiene una síntesis de las visiones que cada docente plantea a lo largo del dialogo. Posteriormente se presenta el análisis respectivo²:

Tabla 1. Síntesis de entrevistas según criterios DOFA. (Elaboración propia).

Entrevista a docentes del programa de trabajo social Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S			
Matriz DFA	Fortalezas	Debilidades	Potencialidades
Sobre el trabajo social como disciplina	<p>Posibilidad de profundizar en paradigmas (entr.1_m: 0:30)</p> <p>Papel proyectivamente activo en las realidades sociales (entr.2_m: 0:46)</p> <p>Profundidad en el análisis crítico de la realidad (entr.1_m:3:30)</p>	<p>Principal daño relacionado con el abordaje teórico-metodológico de la categoría psicosocial (entr.1_m: 1:40)</p> <p>Análisis descontextualizados (entr.1_m: 1: 52)</p> <p>No se acaba de estudiar un fenómeno para entrar en otro (entr.1_m: 2:11)</p> <p>Falta de profundidad en el conocimiento de los fenómenos y la realidad de la víctima (entr.2_m: 1:28)</p>	<p>Posibilidades de profundizar en el tema (estudioso) (entr.1_m: 4:01)</p> <p>Veedurías sobre los procesos (entr.1_m: 4:01)</p> <p>Postulación de alternativas posibles (entr.1_m: 4: 01)</p> <p>Camino amplio para la reparación y especialización en estos temas (entr.2_m: 2:07; 2: 16; 2:42)</p> <p>Delimitar campos de acción (entr.2_m: 0:57)</p>
Sobre el programa	El perfil de estudiante que	Contextualizar el currículo. No solamente en el marco	El contexto social de la sede que es Soacha “laboratorio social

²Para fines de ubicación. Se referencia la entrevista “entr.1_m: 0:00” como la del docente Kempes Lozada; por su parte la entrevista etiquetada como “entr.2_m: 0:00” corresponde a la docente Marcela Silva. Igualmente se relaciona: entre. (como entrevista); m: (como minuto al que corresponde).

de T.S. Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S	posee la del conflicto armado pequeño” (entr.1_m:5:29)	(entr.1_m: 4 :30) (entr.1_m: 7: 4:47)	pequeño” (entr.1_m:5:29)
	universidad (entr.1_m: 08)	No hay preparación específica (entr.2_m: 3: 55)	Visibilizar la participación comunitaria/ Acción reflexiva y pragmática (entr.1_m: 6:20) (entr.1_m: 6: 20)
		Programa diseñado con bases que no abordan este fenómeno específico (entr.2_m: 4:10)	El enfoque comunitario que posee el programa de Trabajo Social en la sede Soacha (entr.2_m: 5:32)
		Desconocimiento teórico-metodológico (entr.2_m: 4:37)	Se procura tener contacto con las personas de la comunidad (entr.2_m: 5:50)
		Competencias que no se corresponde con la realidad (entr.2_m: 5:01)	Preparación teórica sobre historia del conflicto- DIH (entr.2_m: 3:03; 3:20)

Sobre el estudiante del pregrado de T.S.	El perfil de estudiante que posee la universidad (entr.1_m: 08)	7:	Naturalización del contexto social que rodea el entorno de la universidad (sede Soacha) (entr.1_m: 8:10)	El perfil de estudiante que posee la universidad (entr.1_m: 7: 08)
			Proyecta intervenciones sin un análisis profundo del problema (entr.2_m: 7:03)	Desarrollo e iniciática de análisis del contexto (entr.1_m: 8:35)
			Poca reflexión en torno a estos temas (entr.2_m: 7:32)	
			Anclaje en temas cliché; encajonados en temas (entr.2_m: 7:55)	

Como se observa, tres son los campos sobre los cuales se interroga a cada uno de los docentes y tres las dimensiones sobre las que se proyectan estos campos. Configurando así una serie de observaciones que definen el diagnóstico al cual refiere este capítulo. En este sentido:

- **El T.S. como disciplina:**

Este constituye una mirada fundamental dado que la estructura curricular y en general el proceso formativo del programa de T.S., derivan ontológica y epistemológicamente de esta. La importancia de dialogar con los docentes sobre aspectos generales de la disciplina constituye una primera aproximación al marco desde el cual se piensa el T.S. en relación a los fenómenos del conflicto armado (Análisis desde las categorías usadas). Como resultado se tiene un contexto de fortalezas de la disciplina bajo tres criterios: su papel proyectivo, crítico e investigativo en las realidades sociales. Un contexto de debilidades bajo dos criterios: la falta de profundidad y las interpretaciones descontextualizadas. Y finalmente un contexto de potencialidades: la posibilidad de acción que brinda el T.S.

Es decir al cruzar potencialidades con fortalezas se abre un inmenso campo del T.S. como disciplina de estudio de fenómenos sociales relacionados con la violencia del conflicto armado específicamente; al intervenir esto con las debilidades, trabajos de análisis e interpretación cortos y poco profundos, o sea, un primer aspecto de revisión del que hacer frente a la realidad social del conflicto. Así el docente Kempes plantea:

“el llamado que se hace a la disciplina y a los profesionales en trabajo social es de profundizar sobre las perspectivas paradigmáticas en términos de lo psicosocial (...) tenemos que reestructurar eso para empezar a pensarnos en términos de la reparación integral y de los procesos de postconflicto” (entr.1_m: 0:30).

Añadiendo más adelante: “los desafíos están dados en términos del estudio en un análisis crítico, ético y reflexivo de la situación social en la cual está inmerso el conglomerado nacional en sí” (entr.1_m:3:30).

Por su parte la docente Silva en relación al que hacer del T.S. dice “Tiene que ser un papel activo tiene que darse un papel activo del trabajador social (...) se tiene que dar una delimitación de las funciones y ante todo cómo” (entr.2_m: 0:46).

Como se infiere, potencialidades del T.S. que al estar inmersos en realidades específicas alientan o detienen los procesos de reparación (física- Emocional), en este último sentido las críticas son agudas: “No hemos acabado de estudiar un fenómeno para entrar en otro que aún no se le ha dado respuesta” (entr.1_m: 2:11) “La falta de conocimiento (...) la falta de conocer lo que es la historia, lo que ha sido la violencia y lo que han vivido esas personas (...) el mayor obstáculo es ese desconocimiento” (entr.2_m: 1:28).

Se tiene con esto un contexto disciplinar del T.S. que ya plantea retos de entrada, tanto desde los enfoques metodológicos como lo planea el docente Kempes sobre lo psicosocial, así como sobre el desconocimiento y la contextualización necesaria de saberes en torno al conflicto.

- **El programa de T.S. de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S:**

El número de fortalezas que se establece para esta dimensión (tabla 1) es de entrada reflejo de la condición que al interior del programa de T.S. de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S posee el trabajo de intervención con víctimas del conflicto armado. Es decir, al configurarse el perfil del estudiante como principal fortaleza en procesos de intervención social con víctimas del conflicto, se asiste a un escenario de fricción en el que las fortalezas están ausentes al no ser parte integral de los procesos formativos;³ a cambio

³Como desarrollo de una posible hipótesis se tiene la ausencia de líneas específica de investigación en este sentido.

emerge un escenario de debilidades amplio que correlacionalmente se encuentra contenido en proyecciones.

La docente Silva menciona esta circunstancia al decir: “El proceso es bastante débil porque no hay una preparación específica a víctimas, es un tema bastante contemporáneo (...) el problema está diseñado con unas bases que no contemplaban esto realmente (...) no hay nada específico” (entr.2_m: 4:10). Crítica fuerte y directa que permite visualizar el estado actual de los procesos formativos en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S frente a víctimas del conflicto; y que a su vez configura escenarios de necesidad reflexiva en términos de la construcción de saberes, diálogos y discusión con los cuales proveerse de insumos necesarios para la cualificación en este fenómeno contemporáneo.

Los desafíos son grandes según los mismos docentes entrevistados y las potencialidades aún más. Al respecto dos reflexiones que ubican esta amplitud en la naturaleza comunitaria y en la influencia de la Universidad sobre su entorno:

“entender el mismo contexto donde se encuentra ubicado el programa, que es Soacha (...) es un laboratorio social por excelencia, es la representación de una Colombia pequeña (...) decepciona muchas problemáticas (...) problemáticas que están aquí enfrente de nosotros pero que hemos naturalizado tanto el contexto que muchas veces no lo vemos” (entr.1_m:5:29)

“El hecho de que la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S esté tan enmarcada en la participación comunitaria el tener ese contacto directo con la población, (...) es una forma de vislumbrar el programa en comunidad, su participación, su contacto con la realidad” (entr.2_m: 5:32).

- **Los estudiantes de T.S. de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S:**

Para esta dimensión tanto la docente Silva, como el docente Kempes, coinciden en señalar profundas dificultades en el proceso formativo del estudiante de T.S. principalmente desde perspectivas como:

- La naturalización del contexto social que involucra la Universidad (y en general de los contextos que transita el T.S).
- La falta de profundidad y escasa reflexión en los análisis sociales de la realidad
- El anclaje del quehacer intervención en temas “cliché” de T.S.

Frente a las dos primeras perspectivas (la naturalización y la escasez de análisis), dice el docente Kempes al ser interrogado por las dificultades que posee el estudiante en formación:

“la naturalización del contexto (...) se ha naturalizado tanto el contexto de Soacha, que no le encuentran como una problemática, y la lectura del mismo o sea, hacer una lectura crítica y analítica sobre el contexto en el cual se encuentra ubicado” (entr.1_m:8:10).

La agudeza con la que se erige esta crítica tiene relación directa con la naturaleza fenoménica y conflictiva que representa el mismo contexto que ocupa la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S, y que pasa desapercibido para el quehacer de intervención del T.S. Esto señala la dificultad más esencial en el camino de reconocimiento de la práctica social (en la que se involucra el conflicto armado y las víctimas de este) y es la falta de contextos claros y profundos; la ausencia de análisis e interpretaciones sobre estos. En esta dirección señala Silva:

“las competencias a la hora de actuar sean competencias metodológicas o sean competencias solo de relaciones ahí veo grandes dificultades, unos tienen mucho conocimiento y les cuesta aplicarlos, les cuesta darle utilidad para que tengan un impacto; y también pasivo estudiantes que definitivamente les gusta mucho la intervención sin una preparación sin un análisis del problema y eso es nefasto” (entr.2_m: 6:40)

Desde este marco, el conflicto armado puede aparecer aún más distante, pues sus impactos tienden a estar invisibilizados (a pesar de la condición de Soacha como centro receptor de víctimas del conflicto) y su análisis e interpretación desde el campo de la interacción social (T.S.) desvanecido, tal como señala Silva:

“no veo grandes competencias porque no están preparados, a veces perciben esto como distantes (...) no se plantea ni siquiera cómo será una intervención, muchísimos están esquematizados aún con la violencia intrafamiliar, la desescolarización; estamos aún anclados en algunos temas cliché, no se están preparando para la actualidad” (entr.2_m:7:30)

Es decir, la intervención social con víctimas del conflicto (por lo menos en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S) pasa por un momento de ausencias y escasez analítica (tendencia en esta investigación) que se convierte en un tema invisible a pesar del contexto necesario que tanto las víctimas como el mismo acontecer histórico reclaman; este como fenómeno crítico y de alta resonancia en la sociedad debería estar consolidándose en líneas teórico- metodológicas al interior de los programas y al interior de la formación de cada estudiante, pero su situación es otra y allí se encuentra un problema de magnitudes nefastas para T.S. y es la intervención sin conocimientos.

A manera de síntesis

El diagnóstico proyectado sobre el programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S, entorno a metodologías de intervención con víctimas del conflicto, y que fue abordado a partir de dos entrevistas con docentes del programa; describe un panorama preciso sobre las dificultades, fortalezas y oportunidades que en materia metodológica (y teórica) posee el T.S. como disciplina, como programa y como proceso formativo. En síntesis se puede decir que:

- Se denota un programa alejado de los contextos más próximos a su entorno; en el que la realidad circundante no se toma como “laboratorio” de análisis, interpretación, reflexión y práctica. Esta condición introduce un primer aspecto crítico en la consolidación de estrategias de tipo psicosocial proyectadas del T.S. hacia las víctimas del conflicto, pues comprender los contextos, la naturaleza social, emocional, psicológica de los individuos y comunidades se constituye en paso fundamental de la intervención con víctimas. Si no se conoce el lugar al que se llega, la naturaleza del fenómeno de afectación, la historia de vida de quien ha padecido la violencia, el proceso de interacción pierde sus intenciones reparadoras más allá de los presupuestos económicos.
- Aunado a la anterior circunstancia se denota un programa que aún no profundiza sus propios análisis del conflicto. El tema se invisibiliza a una expresión de inexistencia, no hace parte de la piel del trabajador (a) social en formación; es un tema al que se superponen con facilidad temas del cajón de problemas y herramientas del trabajo social.

- A pesar de lo anterior, se denota una inclinación natural del T.S. como disciplina, en fenómenos y conflictos sociales, es decir, la polaridad puede estar transitando por otros hemisferios propios de la disciplina, pero el análisis e interpretación del fenómeno social, en el que se incluye inexorable el conflicto armado, sigue siendo parte fundamental del T.S. y con ello es posible recorrer otros caminos en los que se oriente la intervención social con víctimas, desde la necesidad contextual que con estos temas tiene la profesión.
- Así mismo, se evidencia un potencial natural de los estudiantes en formación del programa, que tras la polaridad que hoy día se viene tejiendo en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S (programa de T.S.) no han avizorado con la importancia que merece la realidad de la intervención social con víctimas, pero que en un eventual cambio de polaridad, o inclusión, dejarían entrever su potencial como profesionales.
- La polaridad conflicto armado, como centro de atención (gravitación) está dada por una necesidad profesional, y una necesidad contextual: necesidad de abordar conflictos sociales que desbordan la naturaleza humanista del individuo, para reconstruir comunidad y vida; necesidad de un país desangrado por más de 60 años en una guerra en la que pocos son los vencedores.

Capítulo IV: Un diseño constructivo

Contexto necesario

Dos contextos fueron transitados a lo largo de esta investigación. El primero enfocado desde la voz de las víctimas, desde sus narrativas a través del territorio y de sus condiciones socioeconómicas. Un propósito claro acompañó este contexto: sumergirse como trabajador (a) social en la complejidad psicosocial de la víctima (desde las dos dimensiones mencionadas); acercar ese mundo de dolor y daño, de recuperación y reparación necesaria al mundo de intervención que propone el T.S. Es decir que la noción inicial con la cual se articuló este contexto fue el de evidenciar un campo de acción social desde su fuente misma: la víctima.

En cuanto al segundo contexto se refiere al de la construcción académica (teórica-metodológica), la formación para la intervención social, al contexto específico en el cual se toman herramientas y se enfocan problemáticas. Este no es otro que la universidad, y específicamente el programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S. Aquí la intensión estuvo guiada por la inmersión en los enfoques que como programa tiene el T.S. sobre la reparación al daño de las víctimas del conflicto armado. Es decir, la noción inicial fue diagnosticar las potencialidades, fortalezas y dificultades que el programa de T.S., tienen en torno a la intervención social con víctimas del conflicto armado.

Trazadas estas dos rutas de trabajo (objetivos específicos 1 y 2) se obtiene información específica sobre la cual diseñar estrategias de comunicación al interior del programa de T.S. (Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S) que potencializara los

marcos de acción y reflexión sobre víctimas del conflicto armado al interior de este. El resultado obtenido:

Tabla 2. Síntesis dimensión territorial- socioeconómica. (Elaboración propia)

“Reconociendo voces” (Capítulo II)	
Dimensión	Característica
Dimensión territorial	<p>El territorio constituye una dimensión de gran impacto en la mirada al daño psicosocial generado por el conflicto, pues configura el lugar de pertenencia que alberga las condiciones materiales y existenciales para el desarrollo del individuo (o colectivo).</p> <p>La condición violenta fractura el estar en el territorio, al irrumpir con la desproporción de cargas simbólicas y físicas; así mismo rompe los proyectos que se vinculan a este. Al iniciar el asedio y la persecución se huye del territorio, se abandona su lugar o se invisibiliza su estar en él, se abandona la construcción que hasta el momento la víctima poseía</p> <p>El lugar de llegada es de dificultades, de necesidad extrema e insolidaridad. Es un lugar en el que las ganas de vivir y la persistencia definen el futuro inmediato de la víctima,-</p> <p>El territorio de llegada se convierte en ese lugar donde la vida tiene que volver a empezar, en donde se reinicia, en donde los ecos de la violencia con toda su resonancia empiezan a perder fuerza a perderse entre recuerdos y memorias</p>
Dimensión socioeconómica	<p>El impacto socioeconómico que el conflicto armado tiene sobre sus víctimas, encuentra relación directa con la ruptura que este genera sobre los proyectos de vida, tanto desde el plano individualidad como desde su condición social. La mayor de las veces una condición de precariedad constante, de frustración de los sueños y perspectivas.</p> <p>Esta dimensión muestran la fragilidad del ser humano ante el despojo del que es víctima y ante la insolidaridad de los centros receptores que a cambio de compadecer la condición del otro, lo relega a la marginalización</p> <p>Se consolidan una serie de proyectos que inicialmente cubren las necesidades más inmediatas y posteriormente se transfiguran en sueños y mayores niveles de solidaridad hacia otros que padecen el mismo dolor</p>

Las miradas son múltiples, los proyectos varios, no siempre tan felices, pues como dice la víctima que narra su historia en el capítulo 45 refiriéndose a otros relatos, “ahora les toca hacer otras cosas diferentes, vemos mujeres en la prostitución lamentablemente”.

Tabla 3. Síntesis de debilidades del T.S. (Elaboración propia)

Dialogo con docentes: Capítulo III

El T.S. como disciplina	Una disciplina alejada de los contextos más próximos a su entorno; en el que la realidad circundante no se toma como “laboratorio” de análisis, interpretación, reflexión y práctica.
--------------------------------	---

El programa de T.S. Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S	Denota un programa que aún no profundiza sus propios análisis del conflicto. El tema se invisibiliza a una expresión de inexistencia no hace parte de la piel del trabajador (a) social en formación (como tendencia en esta investigación).
---	--

El estudiante en formación de T.S. de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S	Fragmento: “no veo grandes competencias porque no están preparados, a veces perciben esto como distantes (...) no se plantea ni siquiera cómo será una intervención, muchísimos están esquematizados aún con la violencia intrafamiliar, la desescolarización; estamos aún anclados en algunos temas cliché, no se están preparando para la actualidad
--	--

Estos resultados constituyen la base sobre la cual se diseña una propuesta de trabajo de intervención social, al interior del programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios CRS, en la cual el conflicto armado y las víctimas de este, son el centro de diálogo y reflexión.

Diseño de estrategia

El Diseño de estrategias de comunicación que se propone como parte del diseño de estrategias de reflexión y diálogo al interior del programa de T.S. de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S, es una propuesta que consta de dos líneas base de trabajo:

- La comunicación en términos visuales.
- La comunicación en términos dialogantes.

Ambas son estrategias que buscan abarcar por un lado, las dimensiones territorial y socioeconómica; y por el otro el quehacer como disciplina, como programa y como proceso de formación, así:

La comunicación en términos visuales

La condición actual de las víctimas del conflicto armado en términos del daño psicosocial (que pretende abarcar holísticamente todas las dimensiones del ser humano, pero que para efectos de esta investigación se enfoca sobre la dimensión territorial y la socioeconómica) y de su proceso de reparación; así como la intervención que desde el programa de T.S. se viene proponiendo en torno a estos temas (ver resultados del diagnóstico, capítulo III); Hacen parte de los contenidos que visualmente se espera posicionar a través de esta propuesta modelo. Es decir, la propuesta de comunicación visual proyectada para la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S, gira en torno a estos dos temas. Para ello se toma un modelo de referencia comunicacional desde Jacobson (Citado en Kerbrat, 1986), que atiende a cinco elementos comunicativos:

- **La función expresiva o emotiva:** que gira en torno a los sentimientos y estados de ánimo del emisor que transmite el mensaje. Esta es una función que está definida a lo largo de la investigación desde la emotividad que se establece en la intervención con la realidad de la víctima del conflicto armado (daño psicosocial); y con el que hacer social como profesionales del T.S.
- **Función referencial o representativa:** centrado en el referente. Que para este caso son las víctimas del conflicto armado, el daño en términos de su territorio y su condición socioeconómica. En general las incidencias de la guerra sobre la vida humana y el papel del T.S. en este contexto.
- **Función apelativa o conativa:** la intención se centra sobre la obtención de una respuesta del lector. Respuesta que en sentido positivo busca generar reflexiones y diálogos que posicionen más la intervención social con esta dimensión del conflicto humano.
- **Función estética:** centrada en la forma de presentación del mensaje, en su sentido estético. La proyección en este sentido se hace sobre la imagen viva y sobre el relato en contextos de las mismas víctimas de la guerra. Así como sobre la intervención del T.S. con este.
- **Función metalingüística:** mensaje centrado en el código. Que corresponde aquí a la consolidación, de espacios de reflexión y diálogo como primer paso para sumergir el T.S. en la realidad del conflicto social de las víctimas de la guerra.

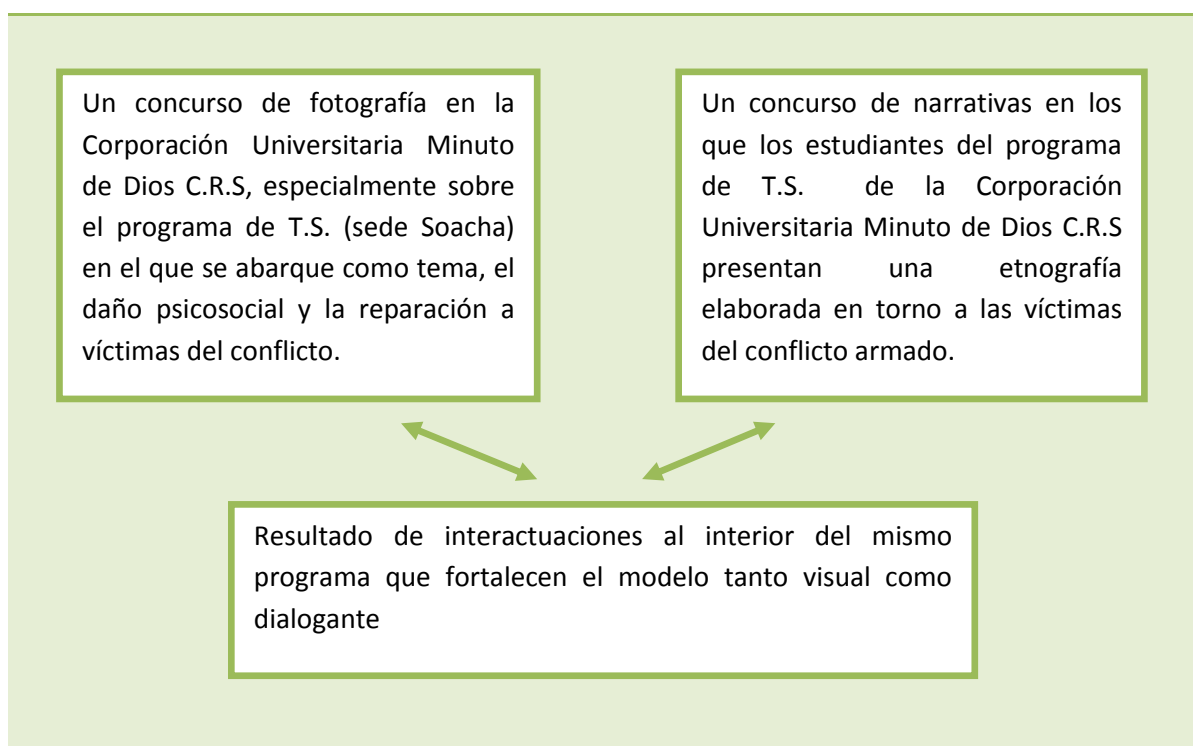
En este sentido, se presenta un diseño como propuesta de trabajo dirigida al programa de T.S. que involucre los cinco elementos señalados, así como una relación interactiva entre emisor- receptor en la que se defina construir colectivamente escenarios visuales, así como

estrategias de evaluación que den cuenta del funcionamiento o no del objetivo general de esta.

De este modo se propone como entrada al modelo:

Tabla 4. Estrategia comunicacional visual. Parte I

La fotografía y la narrativa como fuente de la estrategia visual

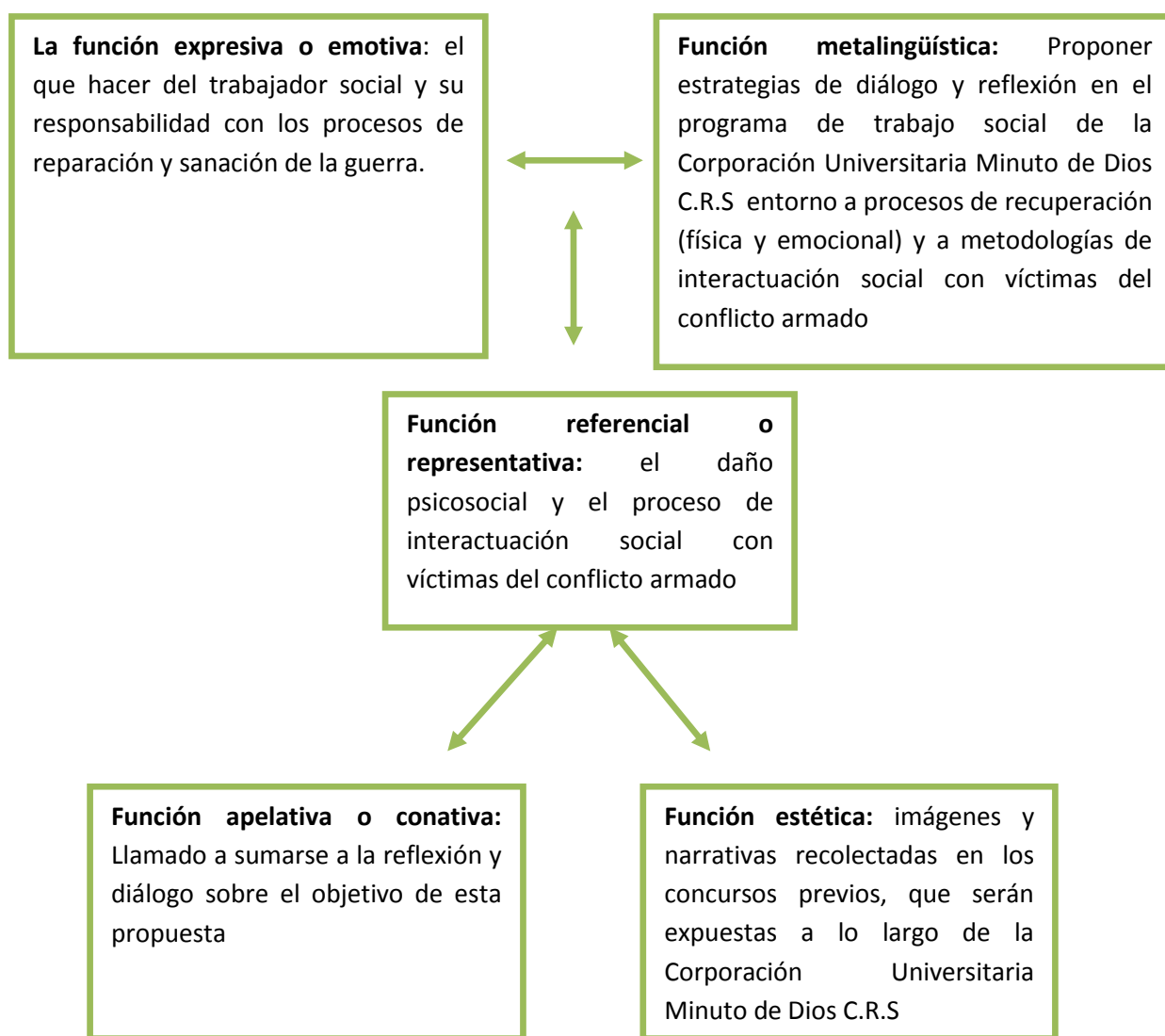


Los resultados conjuntos de estas estrategias, permiten obtener por un lado imágenes y narrativas de base sobre el problema que ha sido planteado, y que alimentarán la propuesta visual, pues serán objeto de exposición al interior de la Universidad; por otro lado permite establecer interacciones con los mismos estudiantes del programa y posicionar inicialmente las discusiones y reflexiones en torno al tema. De esta forma se conjuga lo dialogante con

lo visual en una primera fase de la propuesta, y se obtiene información con la cual ordenar la presentación visual en espacios sociales de la universidad.

Sobre el modelo de Jacobson (Citado en Kerbrat, 1986):

Tabla 5. Estrategia comunicacional visual. Parte II



Comunicación en términos dialogantes:

El modelo comunicacional dialogante (De Zubiría, 2003) que se propone como parte del diseño de estrategias de reflexión y diálogo al interior del programa de T.S en la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S, tiene como fundamento dos elementos:

- Por un lado el reconocimiento de diferentes actores en la construcción de la realidad. diversas voces que confluyen de manera solidaria o contradictoria, pero que hacen parte de tejidos sociales: específicamente, actores académicos (docentes, estudiantes de T.S.); actores afectados (víctimas del conflicto).
- Por otro lado el reconocimiento de tres dimensiones esenciales en la confluencia de diálogos: la dimensión: cognitiva, la dimensión valorativa, la dimensión práxica.

A partir de estos elementos se diseña una propuesta sobre escenarios desde los cuales fortalecer diálogos:

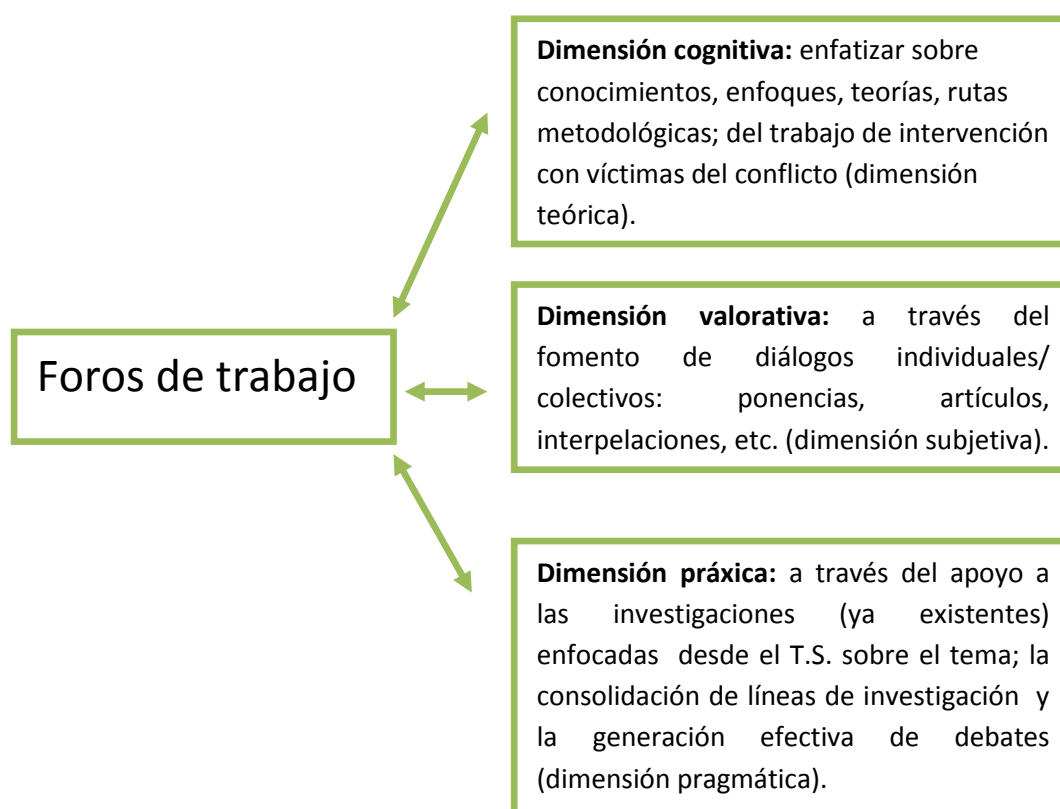
Sobre los actores:

Tabla 6. Estrategia comunicacional dialogante. Parte I



Sobre las dimensiones:

Tabla 7. Estrategia comunicacional dialogante. Parte II



Los contenidos expuestos en las tablas 6 y 7 muestran la propuesta de trabajo en lo esencial, es decir, una propuesta que gira en torno a un modelo fundamentado en los diálogos; sobre los que por un lado confluyen actores de forma constructiva, y por otro se expresan opiniones y narrativas desde tres dimensiones. El centro de desarrollo que se propone para ello, se denomina foros de trabajo, y la intención es que estos se institucionalicen y posean continuidad.

Conclusiones

Luego de trazada la ruta de investigación en torno al daño (desde el enfoque psicosocial) que afrontan las víctimas de la violencia armada en nuestro país; de profundizar sobre los impactos territoriales y socioeconómicos que genera el conflicto en el sujeto (desde su misma narrativa) y, sobre la proyección (teórico- metodológica) que el programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S, tiene en torno a las víctimas del conflicto. Se diseñó la propuesta comunicativa que apuntara diálogos y reflexiones al interior del programa en torno a este conflicto social. En este trasegar se pudo concluir que:

1. El daño enfocado psicosocialmente, causado a individuos y colectivos por el conflicto armado en nuestro país; se convierte en una categoría de trabajo sobre la cual es necesario abrir discusiones y/o reflexiones enfocadas desde el T.S. su complejidad trasciende la simple etimología y se ubica en la lectura que el profesional requiere de los contextos en los que emerge el conflicto y la acción victimizante, contexto del individuo, del colectivo, de su psiquis, de su condición sociocultural, de su vitalidad ligada al universo axiológico, de sus prácticas sociales, de sus relaciones con el territorio y con el otro. Es decir, el daño como categoría de trabajo implica el reconocimiento de la complejidad de quien es afectado, de sus múltiples contextos y de la acción victimizante, el daño es así una categoría compleja por su diversidad, porque sobre cada individuo concurren manifestaciones que no son repetibles o que conjugan sus elementos de forma dialéctica; con ello el individuo se hace diverso también en la forma de asimilación del daño y el profesional debe estar preparado para ello, si de reparar una condición social se trata.

2. Para ello se abordó como eje articulador de la investigación las narrativas de la víctima sobre el daño en dimensiones territoriales y socioeconómicas, y se encuentran universos de manifestaciones en estas dos subcategorías del daño que permiten posicionar una primera hipótesis de trabajo definida por los psicosocial, es decir, la multiplicidad y la multidimensionalidad del ser que hace complejo el proceso de intervención social y enriquece las prácticas sociales. En torno al territorio se encontró por ejemplo que en ocasiones es desplazamiento-adaptación, desplazamiento-retorno, desplazamiento-marginación; en otras es persistencia-muerte, persistencia-movimiento social, persistencia-olvido; es una dimensión del ser humano que interactúa con sus contextos sociales, psicológicos, políticos, etc. Y cuyas repercusiones tienen formas diferentes de ser medidas y valoradas por quienes lo padecen y por quienes intervienen. Dimensión Territorio y Dimensión Socioeconómico, son dos puntos referenciales sobre los cuales poder enfocar investigación social e interacción (en los términos propios del docente Kempes).
3. Para que el enfoque se fortalezca y el que interviene (estudiante - docente de T.S.) consolide sus procesos formativos en torno a la línea de trabajo definida por el conflicto armado, se requiere una fortaleza curricular, una preparación teórica y metodológica, un programa de T.S. proyectado sobre la perspectiva del conflicto armado, que tome la ley 1448 de 2011 en tanto respaldo jurídico al quehacer profesional para la reparación, restitución y memoria histórica con las víctimas de este. De allí la importancia de revisar potencialidades y debilidades del programa sobre estos aspectos. Frente a este punto se tiene la mirada a un currículo y unos contenidos que deben continuar fortaleciéndose mediante la implementación de enfoques claros y contundentes en el abordaje social de los conflictos generados en las víctimas de la violencia armada de nuestro país al interior

del programa, enfoques y metodologías que integren sus preocupaciones inmediatas y sus objetivos; este marco nos deja ante un contexto social del país en el cual el conflicto armado esta al orden del día, así como los procesos de reparación, restitución y memoria; esta es una cuestión que trasciende la misma condición de guerra en caso de que llegare a su fin, es un compromiso profesional con el dolor y las profundas heridas que deja una guerra aplazada sesenta años en el tiempo, es una necesidad imperante la de proyectar caminos, por lo menos incipientes hacia la consolidación de líneas de trabajo en este campo.

4. Una forma pertinente de aportar a la crítica (y de ser per se crítico) es proyectando estrategias que coadyuven a la consolidación de las tesis e hipótesis sobre las cuales se inicia el proceso de indagación de un fenómeno social. Este camino se sugiere dialogante y reflexivo y espera aportar inmensamente a la consolidación de escenarios al interior del programa, de los docentes y estudiantes en formación del T.S. de la Corporación Universitaria Minuto de Dios C.R.S. El aporte de esta investigación es por tanto un llamado a la construcción inicial de líneas de trabajo sobre el conflicto armado y sobre la realidad psicosocial que afronta la víctima de los actos de guerra.
5. Dado que no se evidencia dentro del programa de Trabajo Social madurez en estudios sobre posconflicto y atención a víctimas, es pertinente desarrollar en futuras investigaciones una serie de reflexiones sobre metodologías para la atención psicosocial, elemento a considerar desde las diferentes asignaturas sin encasillarse, como se afirma en la presente investigación, dentro de categorías enmarcadas en un enfoque clínico y sintomático.

Referencias

Abello M. Y Gallego J. (2007). Intervención Psicosocial, una Aproximación desde el Trabajo Social [tesis pregrado]. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Bello, M. (2012). La reparación administrativa a las víctimas de la violencia en Colombia. Informe presentado por el Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia – PIUPC. U.N, pp. 139.

Caparrós, N. Y Sanfeliú, I. (2004). Orfandad, culpa, duelos... Daños colaterales Clínica y Salud. Revista del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Vol. 15, núm. 3, pp. 387-393.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH; 2013). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad: Informe General Grupo de Memoria Histórica CAPÍTULO V: Memorias: la voz de los sobrevivientes. Informe general. Cap. V, P. 68.

De Zubiría, J. (2009) Desafíos de la educación en el siglo XXI. En revista Educación y Ciudad. No 17

Estrada, A., Ripoll, N. Y Rodríguez, D. (2010). Intervención psicosocial con fines de reparación con víctimas y sus familias afectadas por el conflicto armado interno en Colombia: equipos psicosociales en contextos jurídicos. *Revista de estudios sociales* No 26, pp. 103-112

Gallón, G. Y Reed, M. (2007). Principios internacionales sobre impunidad y reparaciones. (Compilación de documentos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)). Comisión Colombiana de Juristas, pp. 500.

Girón, C. Y Puerto, B. (2006). Voces memoria y dignidad: Material pedagógico sobre *reparación integral*. Arfo ed. Bogotá.

Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). La enunciación. *De la subjetividad en el lenguaje*.

Nieto, P. (2010). Relatos autobiográficos de víctimas del conflicto armado: una propuesta teórico-metodológica. *Revista de Estudios Sociales* No. 36, pp. 76-85.

Rebolledo, o. y Rondón, I. (2010). Reflexiones y aproximaciones al trabajo psicosocial con víctimas individuales y colectivas en el marco del proceso de reparación. *Revista de Estudios Sociales* No. 36, pp. 40-50.

Reyes, A. (1996). Una propuesta de paz que toma en cuenta el cruce de los conflictos en Colombia. *Revista Colombia Internacional*, No. 36, pp. 28- 30

Ruíz, X. (2012) *Guía análisis DOFA. Documento de direccionamiento institucional*, Universidad Nacional de Colombia.

Santamaría, C. (2011). Implementación de la ley de víctimas en las entidades Territoriales. Contenidos de la Ley y recomendaciones prácticas para la inclusión de un mandato específico sobre la Ley 1448 de 2011 en los planes de desarrollo territoriales. Programa de Apoyo a la Consolidación de los Derechos de las Víctimas en Colombia de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo – AECID, pp. 1- 58.

Tamayo, M. (2003) *El proceso de la investigación científica*. Ed. Limusa, Balderas, México.